

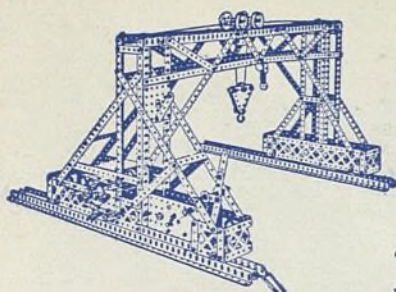
Misiones Católica

232



Ayuntamiento de Madrid

GANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRAGONENS



Agudice su **INGENIO**, tomando parte en
nuestros **Concursos anuales de modelos**

MECCANO

4.300 pesetas en PREMIOS
repartidos en tres categorías según edad

B A S E S: Mande una fotografía o diseño de sus modelos originales antes del 31 de Mayo, a **Novedades Poch**, c. Galileo, 49, Barcelona, o a nuestro Agente, **Paloucie**, Juguetes, c/. Séneca, 15, Barcelona, indicando nombre, edad, domicilio, equipo «Mecano» que posee y características de sus modelos.



Sastrería

MODELO

· RAMBLA DE CANALETAS 11 ·

Abrigos
Comandos
Trincheras
Gabardinas
Modelos exclusivos
Precios limitados



Peletería La Siberia

"Casa Ticó"

Rambla Cataluña, 15

Teléfono 21 03 73

Barcelona

ISIDRO CISTARE

FABRICA DE TEJIDOS DE LANA

Especialidades en Pantalonería y Altas
Novedades para Caballero

Vallhonrat y Cía.

Teléfonos: ALMACEN 242 - FABRICA 173
Plaza Maragall, 1 TARRASA

Textil Armengol, S. A.

HILADOS Y TORCIDOS DE ALGODON
Bonmatí. - Teléfono 9 (Anglés) Girona
Agencia Comercial en Barcelona, Vía Layetana 95. Tel. 311600

Cacao Puro

El mejor y más económico de los alimentos

Paquetes de 1 kgr. y 200 grs.

Venta en Colmados

Fabricado y garantizado por

Moner y Llacuna, S. A.

Sta. Eulalia, 92 - Tel. 223461 (final Metro Transversal)
HOSPITALET DE LLOBREGAT (Barcelona)

FABRICA DE MEDALLAS RELIGIOSAS Y ARTISTICAS
TRABAJOS ESPECIALES PARA SANTUARIOS, CONGREGA-
CIONES Y CORPORACIONES

Valencia, 195 - Tel. 278532

BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid

MISIONES CATOLICAS

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIO-
NES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRA-
CONENSE — REDACCION Y ADMINISTRACION :
CALLE CASPE, 108 — APARTADO 776 — TELE-
FONO 251726, BARCELONA, DICIEMBRE, 1953
AÑO LIV — N° 782 — SUSCRIPCION: ANUAL,
24 PESETAS Y SEMESTRAL, 12 PESETAS : : :

SUMARIO: Nuestra portada: «Id y veréis al Recién Nacido», pintura de Paul Thumann. — Editorial, por F. M., pág. 205. — La Kominform en Africa, por F. de Miguel C. M. F., pág. 206. — 30 años en la selva brasileña, pág. 207. — Memorias del P. Luis Casado, pág. 208. — Aka Mekeo, por X. Verges, M. S. C., pág. 210. — Institucionalmente misioneras poe, por I. Omaechevarría, pág. 214. — Lo eterno de Asís en Santa Clara, por J. Andrés de Céspedes, C. M. F., pág. 215. — Sugerencias navideñas, por Fr. B. Tapia de Renedo, O. S. B., pág. 216. — Emisión de curiosidades mundiales, pág. 217. — Rumbo a las Américas, por V. Fenoll, S. J., pág. 220. — El fenómeno de las conversiones, por P. Grosso, S. I., pág. 221. — Intención Misional, por F. V., pág. 222. — Selección, pág. 223. — Noticias sacadas del To Sei News, por J. M. Oliete, S. J., pág. 226. — Cuento de Navidad, por Cristina M., pág. 227.

Editorial: «Sentido Navideño»

El silencio de la tarde, el frío de estos días, la alegría de nuestras calles y el villancico de nuestros templos nos anuncian que ya estamos en Navidades.

Ese cariño con que nos atraen estas fiestas nos obligan a pensar más profundamente sobre nuestros problemas. Casi no habrá fiestas más misionales que éstas.

No quiero entristecerlos, ni ensombrecer lo más mínimo la alegría que los ángeles trajeron para los hombres de buena voluntad.

Quisiera daros un motivo más a vuestra alegría navideña. Porque no es sólo lo que a nuestros sentidos llega. Hay algo más.

Precisamente en Navidad se nos manifiesta la primera Misión, fuente de todas las misiones. Y entiendo aquí por Misión, con mayúscula, «el ser enviado el Hijo por el Padre... a los hombres». Misión vale tanto, pues, como «venida de Cristo».

Hoy, en estas fiestas, se nos aparece como misionero del Padre. Es algo maravilloso las veces que nos repetirá, después, en su evangelio esta Misión. ¡Ya sabía algo de la incompreensión e ingratitud de los hombres...! Y sobre todo es más maravilloso el sentido de Misión que da después a toda su vida terrena. El «Ille qui misit me» (El que me envió) está a flor de labios. En su nacimiento es el primer sentido que da a su estancia entre nosotros. «Ille qui misit me.» El que me envió; a El nos remiten esa su cuna, esas lágrimas, esa Madre, ese San José, esos pastores y el frío e indigencia de ese Niño que es Dios.

La Navidad es, pues, el nacimiento de nuestro primer Misionero-Cristo Jesús.

Por otra parte, ¿quién no ve en la indigencia de Dios, en su nacimiento, las necesidades del Misionero que, por primera vez, quiere hacer nacer a Cristo-Iglesia entre los infieles...?

Corre la liturgia. Los Santos Inocentes, Mártires de Jesús Misionero.

La primera flor de su venida. La circuncisión el nombre de Jesús, que es el Salvador...

Pero, sobre todo, la Epifanía. Es algo más que la inquietud infantil por los tres Reyes. De caras más o menos feas. Montados sobre tres camellos. El sentido no es sólo el ofrecimiento de esos dones traídos cariñosamente del Oriente. La liturgia está estremecida, nos habla de Iluminación, de Luz. La infidelidad, en esos tres Reyes, ha visto su Luz que es Cristo. Y vienen a adorarlo. Hacen largos y penosos caminos, guiados por los

destellos de una estrella. Este es el día de la gentilidad. El gentil se arrodilla ante Jesús. No sólo el pueblo de Israel. También el extraño ha conocido la luz y sigue sus destellos. Oyó la voz que a través de las arenas calientes del desierto le llamaba con amor y se puso muy silenciosamente a la escucha.

No sólo los de casa, también el extraño ha conocido ya a la Luz.

Es el día de nuestra vocación divina. Porque nosotros estábamos en la parte contraria del aposentamiento del pueblo elegido.

Pero Cristo, el gran humanitario, como le apellida un santo, ha querido congregarse alrededor de la cuna a una representación de toda la humanidad. No sólo los que a lo largo del peregrinar por un desierto y tierras lejanas han venido oyendo constantemente las promesas y las profecías de un Mesías Redentor. También Cristo nace para aquellos que no estaban catalogados en el empadronamiento de ninguna de las doce tribus de Israel.

Cristo se manifiesta a la gentilidad. Y se manifiesta con la sencillez e impotencia de

un niño. Tal vez podamos aprender aquí, de esta estampa navideña, un poquito de pedagogía misional o pastoral. Al prójimo hay que llegarse con sencillez y sin protocolos. Si das una limosna, que no estén tus dedos adornados con preciosas sortijas y anillos, porque el mendigo verá algo más... que el mendrugo de pan que tú le das. Si quieres hacer apostolado despójate del «yo» personal y egoísta y deja se trasluzca la imagen de Cristo que brilla en ti. ¡Es lo que necesita la humanidad: ver a Cristo a través de los hombres...!

Ya ves cómo en las Navidades hay algo más íntimo que todo ese bullicio de castañuelas y villancicos. Si todos los misterios de Cristo tienen este sentido de Misión, éstos de Navidad lo son todo. Parece ser lo único y lo más saliente.

Piensa en los Misioneros en estos días, pero piensa también en tu «Misión» hacia los hombres. Es Dios quien te envía.

Esa Misión — que Dios te ha dado en este mundo —, ¿no será la de la salvación de las almas...?

F. MIGUEL, C. M. F.



Felicitades!!

A los Misioneros, vanguardia del apostolado.

A los Religiosos, colaboradores de la Revista.

A todos cuantos nos ayudan en la Redacción.

A los suscriptores y lectores.

A los anunciantes y cooperadores.

Para todos los que trabajan en

«Misiones Católicas» felices

Fiestas del Nacimiento del

Señor, y venturoso año 1954.

LA REDACCION.

Sobre el ámbito inmenso de Africa, la Kominform trabaja a fondo a través de sus organismos de agitación colonial. Africa es tangente a Europa. Domina por un lado, Suez y por el otro el Estrecho de Gibraltar, los pasos marítimos más concurridos del mundo. El plan de agitación colonial, siempre perjudicará a la acción evangélica de la Iglesia Católica.

por Florencio Miguel. C. M. F.

Hace unas semanas leía, en uno de nuestros semanarios periodísticos, un reportaje bien pensado, sobre Africa como «nuevo objetivo de la Kominform».

El artículo estaba encabezado con unas palabras del revolucionario ruso Lenín. Decía la cita: «Soy pacifista cuando esto puede perjudicar a los Estados capitalistas... pero, lo que al comunismo le importa, es hacer triunfar la Revolución en el mundo entero...»

La veracidad más trágica, comprobada por las experiencias y testimonios de muchos años, certifica el realismo de la cita. Podría ser como el resumen de toda la metodología del plan de ataque del comunismo.

La siembra comunista, en todos los países del mundo entero, no tiene marcado en sus calendarios el otoño de sementera. Se hace intencionadamente en cada remolino social, en cada zigzag de la historia de los pueblos. Está a la espera, agazapada detrás de cualquier firma, esperando la oportunidad para saltar como una fiera sangui-naria y cruel.

Si fuésemos a examinar, socialmente, la metodología de infiltración comunista en el mundo, constataríamos fácilmente que en cada principio de actuación presenta un matiz diferente. Si los pueblos piden reivindicaciones a otras naciones, el comunismo hará su pancarta y su ruidoso desfile por las calles más concurridas gritando a coro «aquella reivindicación». Así, hoy en Teherán — al escribir estas líneas — los comunistas piden fervorosamente la libertad de Mussadeq.

Tal es, pues, la ideología de la sementera comunista y la amoralidad de la paz soviética que quiere infiltrar en los pueblos la Kominform.

No olvidaremos la confesión angustiosa que nos hizo hace un año un misionero africano al charlar con él sobre la cuestión china. «También al Africa — decía el anciano misionero — le tiene preparado el comunismo internacional su sementera».

Antes de exponer, concisamente, la acción comunista sobre el ámbito inmenso de Africa — extensa como la U. R. S. S. y los Estados Unidos juntos —, queremos hacer unas afirmaciones.

A decir verdad, los acontecimientos de la guerra y de la postguerra han facilitado el trabajo de la Kominform, en su actividad anticolonista. También la demagogia de los occidentales debilitó la dependencia colonial con libertades demasiado generosas y sobre todo «pre-maturas» etc., etc. El mundo colonial, estuvo en los frentes de combate y viajó por nuestras metrópolis. Ello puso ante sus ojos una visión de cosas no tan rectas y morales.

Para convencerse de estas reflexiones, y de otras que se pueden hacer, no hay más que estudiar la cuestión de

las evoluciones de Insulandia, los errores que se cometieron en el Irán, aunque después el patriotismo de su ejército salvase a Persia. El asunto de Palestina, que en-coleriza y revuelve al pueblo árabe..., las guerras de China, Indochina, Birmania, etc.

GRAVES CONFLICTOS CADA VEZ MAS AGUDOS Y APREMIANTES EN EL NORTE, CENTRO Y SUR DE AFRICA

El interrogante del futuro africano se abre de modo inquietante al considerar algunos de los problemas que Moscú incita o alimenta en ese continente.

Agitación comunista en Marruecos francés y Túnez. Actividades demagógicas de partidos negros en Africa Ecuatorial Francesa, Conflictos raciales en Dechuania. Actuación criminal del Mau-Mau en Kenia. Conflicto sudanés. Tensión angloegipcia.

Estos son los puntos más vivos donde el comunismo puede actuar más eficaz y más fácilmente en estos días.

Africa interesa esencialmente a los planes del Estado Mayor rojo. El continente africano, es tangente a Europa. Domina por un lado Suez y por el otro el estrecho de Gibraltar, los pasos más concurridos del mundo marítimo. No es extraño, pues, que en el norte de Africa, se haya creado, concretamente, el organismo soviético de la llamada «IV Dirección».

La actividad comunista en Africa es de oportunismo. De infiltración relámpago.

Se construye por Inglaterra la enorme base de Mombasa y el aeródromo de Rabago cuya pista es la mayor de Africa. Pues, inmediatamente surge la actividad criminal del Mau-Mau. Los americanos construyen las cinco bases aéreas de Marruecos y estallan las revueltas de Casablanca, en principio, sin definición política. ¡Porque el radio de acción de estas bases es suficiente para alcanzar desde ellas al corazón de la U. R. S. S.!

No decimos que la magia negra del Africa Ecuatorial, ni los movimientos nacionalistas del Norte sean esencialmente comunistas. Lo que sucede es que los agentes comunistas explotan estos sucesos en beneficio de su revolución. El comunismo donde es minoría tiene su táctica: «Aliarse con quien sea — frente popular, movimientos nacionalistas» — ya llegará el momento de desprenderse de su aliado y conducirlo a la horca, si así conviene a sus intereses de partido. Y por no citar más que un caso que confirme esta exposición, vemos claramente, como en el Norte de Africa ha surgido un

frente común asociando nacionalistas, sindicalistas, comunistas.

EL PLAN SOVIETICO ES CREAR FOCOS COMUNISTAS EN TODA EL AFRICA

Contra Inglaterra y Francia son muy buenas jugadas las planteadas por Rusia en Kenia y en el Norte Africano, como lo han sido para los Estados Unidos en Corea, Inglaterra en Birmania y Francia en Indochina.

En Africa, en concreto, son fuertes focos de irradiación comunista: El Norte africano francés y Túnez con el Africa Ecuatorial francesa, Kenia, etc.

Refiriéndonos en concreto a Kenia, diremos que Jommo Keniatta, el instigador y agitador del Mau-Mau, es comunista. Su ficha internacional así lo ha denunciado. En Inglaterra se casó con una maestra comunista. Visitó la U. R. S. S. y siguió en ella cursos de propaganda y acción revolucionaria. Al regresar a Kenia hace de la tribu de los «kikuyu» una fortaleza comunista y criminal. En la actualidad, el Kenia Africa Union, tiene 100.000 afiliados comunistas. Este movimiento revolucionario y criminal, a pesar de todas sus posturas nacionalistas, es esencialmente antidemocrático, anticristiano y comunista. No será necesario dar más detalles ya que la Prensa diaria nos tiene al corriente de ello.*

LA BRECHA HA QUEDADO ABIERTA PROFUNDAMENTE YA EN AFRICA

En el Norte, en el Ecuador africano, tiene ya sus intereses Rusia. Sin duda ninguna podemos afirmar que

son los agentes soviéticos los que agitan y envenenan a los pueblos africanos. De ello es un exponente el Congreso de los Sindicatos Federados Mundiales que se celebrará — en los días en que escribimos estas líneas — en Viena. Su tercer punto es: «La lucha por la libertad de los pueblos coloniales y semicoloniales...»

Por los datos de la Prensa diaria, parece ser que lo que más interesa a la U. R. S. S. es, por ahora, el Norte Africano.

UN FRENTE MAS PARA LA IGLESIA

La Iglesia tiene sus intereses en Africa. Lo mismo en la zona civilizada del norte que en el denso paisaje de cañas y maizales de Kenia que en las llanuras polvorientas frecuentadas por nómadas semidesnudos que viven entre leones.

Son muchos los años que lleva también evangelizando estas tierras. Son muchos los mártires que las han regado con su sangre. Gracias a Dios, las cristiandades que viven en todos los climas del continente africano están florecientes. Sería dolorosísimo que tuviesen que pasar por la prueba dura que están pasando las cristiandades de China bajo la opresión comunista. Ya los misioneros no tienen que enfrentarse solamente contra las ideas y vidas paganas; hoy, tiene que dar la cara y hacer frente a los movimientos comunistas africanos...

Dios quiera que otras potencias lograsen imponer en Africa la paz y la tranquilidad social que goza el pueblo africano en nuestros territorios protegidos y coloniales.

Después de 30 años de estar en la selva brasileña, un misionero español al recibir la visita del Embajador de su patria, sin haber visto en tan largo tiempo a ningún compatriota, exclama emocionado

¡VIVA ESPAÑA!

La revista «Santiago», de Río de Janeiro, publica la siguiente y singular información:

«Cumpliendo su programa de recorrer todo el Brasil y llevar el saludo de España a todos los núcleos que habitan las más lejanas regiones brasileñas, nuestro embajador, marqués de Prat de Nantouillet, visitó, en compañía de algunos miembros de la Embajada, el interior del Estado de Goias y recorrió varias Misiones, donde religiosos españoles predicaban su apostolado a las tribus de indios.

En la Escuela Misional de Xavantina — puesto el más avanzado de la región de los indios xavantes —, el hermano salesiano Francisco Fernández Sánchez, que salió de su Patria hace más de treinta años, leyó ante el embajador español el siguiente saludo:

«Señor embajador de España: Como único misionero salesiano español en esta Misión de Xavantina, me cabe el honor de dar la bienvenida a los ilustres visitantes, mis compatriotas, y de un modo especial al embajador de mi querida España, la Patria que me vió nacer.

Son ya treinta y un años, señor, de mi vida transcurridos en estas latitudes centrales del Matogrosso trabajando por Dios y por España en beneficio del Brasil. Treinta y un años sin haber hallado un solo compatriota que visitara estas tierras y con quien poder hablar en la bella lengua de Cervantes. No os extrañe, pues, que

casi la haya olvidado y que pida disculpas a vuestra excelencia por mi deficiente castellano. Hoy es muy grato para mí poder encontrarme por primera vez, en este corazón del Brasil, que es mi segunda patria, en esta margen del legendario Río de las Muertes, que es límite del mundo civilizado y de la selva, con un digno representante de mi gloriosa España, de esa noble Nación que por su sentido de catolicidad, de universalidad, le ganó al mar y a la barbarie continentes desconocidos. Si se arriesgó en estas ganancias fué para incorporar a los hombres que habitaban en sus mundos inéditos a una empresa universal de salvación. Y sólo para esta divina empresa seguimos aquí los misioneros en este Brasil que fué siempre y será amigo de nuestra España. Ese es el supremo ideal que nos sustenta, que nos da fuerzas para vencer las ingentes dificultades que esta naturaleza ofrece a cada paso. No lo hacemos esperando el galardón de los hombres, sino para merecer la mirada compasiva de Dios.

No quiero terminar este tosco saludo sin expresar mis ardientes votos de felicidad para vuestra excelencia y para España. Y desde el fondo del corazón levanto mi grito de castellano leal que en voz alta pronuncia lo que desde hace treinta y un años, y hablando consigo mismo, se dice a diario como una oración: ¡Viva España!»

Memorias del Padre Luis Casado

TRES AÑOS
DE PARAISO ROJO
EN YOYANG

(Continuación)



Aprovechando la última ocasión que se les presentaba, algunos de ellos se habían escapado y sus guardianes para intimarles, habían hecho al aire algunos disparos.

Al gobierno comunista le preocupan poco los viejos. Los consideran como agua ya pasada. Saben que en sus cerebros no entrarán las nuevas ideas comunistas y se contentan con que no les den guerra. Todas sus preocupaciones son para los jóvenes.

La idea de Dios entre los jóvenes parece ser cosa ni defendida ni combatida. Siguen el método de no hablar nunca del asunto. No hablándoles de ello, no les preocupa, ni se suscita tampoco en ellos la duda. Nuestra casa, durante los tres años, fué como un lugar público donde todo mundo tenía derecho a entrar.

Vinieron en cierta ocasión una docena de estudiantes. Después de las preguntas que ellos, como todo mundo hacía para averiguar nuestro origen, fin para el que habíamos venido, etc., etc., preguntaron:

—Y eso de Dios; ¿qué provecho tiene?

Con ejemplos sencillos les doy a entender que Dios existe.

Ellos dicen que no, y por razón, pusieron todos a una que no le habían visto nunca. Esta era la respuesta que todos solían dar.

Algunos libros que a ellos les servían de texto, los hojeé varias veces. La doctrina comunista se la dan, especialmente a los pequeños, en ejemplos sencillos que no les hacen pensar mucho.

En uno de estos ejemplos, que les servían de lectura, aparecían, para ilustración y aclaración del texto, tres personas cubiertas de largo pelo. Lo único que les distinguía como hombres era que caminaban en dos pies y un tanto de figura humana que demostraban en la cara.

Una de ellas representaba al padre de familia con un arma primitiva en sus manos. La que representaba a la madre estaba encaramada a un árbol preparando la comida. La tercera representaba al pequeño haciendo ejercicios gimnásticos por los árboles.

En la lección se explica como aquellos que parecen un poco hombres y un poco animales, no son ni animales completos ni hombres cabales, sino animales avanzados y hombres incipientes en quienes no aparecen ya ciertas extremidades innecesarias y que por otra parte tienen ya en la cabeza, por lo menos, dos dedos de frente; que poseen un alma aún muy mona e incapaz de pensar todavía, tan a derechas como nosotros.

En otro ejemplo, aparecían multitud de niños jugando en un cuarto espacioso. Multitud de juguetes bélicos les servían de entretenimiento.

Que los niños, en aquella vida común se sentían felices, lo dice claramente uno de ellos cuando sus padres van a visitarle. Ni quiere irse con ellos, ni sus padres quieren privar a su hijo de una felicidad tan completa.

En otro ejemplo se demostraba la igualdad y camaradería que existía en el paraíso de los soviets.

Es Lenin el que entra en una peluquería. Los obreros, que le conocen, se levantan respetuosamente, le saludan y le ofrecen la preferencia. Lenin rehusa cortésmente, toma una silla y se coloca el último.

Juno a él y antes que él, está un obrero, quien, aunque ha oído las maravillas obradas por tal hombre, no ha tenido la suerte de verle nunca. Ahora, que tiene la dicha de verle, le contempla muy a su sabor, y sólo abre la boca, cuando, por fin, le toca a él el turno.

Cuando le invitan a él a sentarse, hace mil protestas, diciendo que preferiría no raparse sus barbas, si no ve antes rapadas las de Lenin. Este, que ve la decisión

del obrero, vencida su modestia y con no poca repugnancia accede por fin.

Con estos sencillos ejemplos, queda grabada para siempre en la cabeza de los niños la admiración por Lenin, por la casa de juegos y también la simpatía hacia su descendencia monina.

EL PUEBLO

Al hacer su entrada los comunistas en Yoyang, el pueblo los recibió con tanto gozo como nosotros con temor.

Nosotros juzgábamos a los rojos chinos comparándolos con los comunistas españoles y ciertamente que teniendo este punto de referencia y acordándonos de lo que habían hecho en España, era para temer.

El pueblo chino estaba muy engañado por la propaganda comunista, y en último caso, aun los no engañados pensaban que los nuevos huéspedes, por muy malos que fueran, no serían tanto como los precedentes. No tuvieron en cuenta aquel refrán que dice: «Más vale lo malo conocido... etc.». La moderna democracia que tantos males ha hecho por el mundo, no dejó de hacerlos también en China.

Empeñados los yanquis en implantar sus sistemas democráticos en China, no alcanzaron a ver las funestas consecuencias que en tales circunstancias había de traer para esta nación.

Apoyados en las libertades que les concedía la democracia, los comunistas, inspirados por la propaganda rusa, lograron indisponer los ánimos del pueblo con el régimen.

Los comunistas ganaron para su causa multitud de adeptos, que obrando siempre desde las tinieblas, prepararon el camino a los usurpadores.

Cuando por último el generalísimo Chiang-Kai-Chek quiso obrar enérgicamente, haciendo un último esfuerzo para salvar la nación, no encontró entusiasmo por parte del pueblo y por otra parte se encontró con las manos atadas por los yanquis siempre engañados por las buenas apariencias que con ellos mostraban los comunistas.

El pueblo se dió cuenta muy pronto de su cambio. El partido comunista proclamaba al pueblo soberano; pero soberano de todas las cargas que habían de caer sobre él más pesadamente que nunca.

La autoridad de los dirigentes del partido les viene del pueblo; y aunque el pueblo esté en contra, la autoridad sigue manando abundante del mismo pueblo. En nombre del pueblo legislan, juzgan y decapitan. Ellos no son más que comisarios del pueblo.

Los que trabajan los campos son los primeros y los más estimados dentro de la organización social del comunismo. Por eso sin duda, son también los más agobiados.

En la repartición de los terrenos tocó tierras a muchos que antes nada tenían; pero entre éstos hay quienes de muy buena gana las dejarían de nuevo si pudieran renunciar a la pesada carga que les vino con tan poco fruto.

Algunos de los que yo pregunté me contestaron que estaban mejor que antes de la «Liberación». Pocos son los que tal dicen. Aunque algunos adquirieron lo que no tenían y a otros se lo aumentaron, los tributos que tienen que pagar son tan elevados, que a ellos, puede decirse que sólo les dejan lo necesario para comer.

Cada ciudad tiene sus graneros donde el Gobierno deposita las cosechas de cada año. Si la cosecha se presenta buena, a ellos les tocará también algo más. Pero si por cuestión de la cosecha, la ración escasea, es para ellos para quienes primero tiene que faltar.

El ejército, la policía y todos los funcionarios del Gobierno, que, como conviene a un estado policíaco son en gran número, están siempre bien tratados y para ellos no puede faltar.

En los periódicos han aparecido a veces consejos dados al pueblo en general, tan saludables y confortativos como éstos:

«Lo que antes hacían tres personas, procuren hacerlo ahora dos.»

«Lo que antes comían dos personas, procúrese baste ahora para tres.»

«Nadie, quienquiera que sea, coma sin trabajar.»

No en periódicos, sino en hojas volantes tiradas por la calle, hemos visto también las quejas del pueblo que de esta manera anónima hace llegar sus quejas hasta la autoridad:

Decía una de estas Hojas:

«Malos eran los Quomintanos, malos, malos; pero había comida, comercio y trabajo.»

«Buenos son los comunistas, buenos, buenos; pero ahora el pueblo no come más que heno.»

Con estos versos retrataban por una parte a los soldados del Quomintang, quienes mal disciplinados y peor pagados tenían que buscarse a veces lo necesario para su sustentación por propia cuenta.

A los soldados comunistas, por el contrario, nunca les falta lo necesario para vestir y comer bien; pero su severa disciplina les impone severas penas, no sólo no robar ni desmandarse en cualquier otro sentido, sino además no molestar para nada al pueblo y portarse siempre con corrección.

(Continuará).

El Ilmo. Dr. D. Salvador Rial

El día 2 de diciembre próximo pasado falleció en la imperial ciudad de Tarragona, de cuya Iglesia Catedral Primada era Deán, el Ilmo. Dr. D. Salvador Rial y Lloveras, Presidente del Secretariado de Misiones de la Provincia Eclesiástica Tarraconense. Un ataque apoplético, que se repitió a los tres días, terminó con la vida terrena del ejemplarísimo sacerdote, que tanto había laborado por el bien de las almas y que tantísimo se había desvelado por la divina Obra de las Misiones entre infieles.

Su palabra apostólica y humilde, su espíritu organizador, su incansable actividad proclamaron muy alto sus notables cualidades, que le hicieron acreedor a sinceras y constantes simpatías. Jamás abandonó el campo de trabajo, ni aun des-

pués que el Señor le probó con la pérdida de la vista, contrariedad que ni por un momento siquiera le hizo perder su jovialidad y humor característicos.

Su pluma bien cortada produjo libros muy estimados en varios órdenes. Y, puesto que no podemos alargar esta nota necrológica, sólo diremos que nuestras páginas se vieron varias veces honradas con valiosísimos trabajos suyos, que fueron y serán guía segura para entusiastas y estudiosos de las grandes gestas de la Iglesia Católica.

Que el Señor haya recibido en su seno el alma de tan distinguido y activo Sacerdote, para el cual pedimos la limosna de un sufragio a nuestros queridos lectores. R. I. P.



Niño indígena de Mekeo

Aka Mekeo

Su traducción
literal: «se llama
Mekeo». Pero
con un sentido
más ideológico,
podríamos tra-
ducirlo así:

«COSAS DE
MEKEO»

por el Padre
Xavier Vergés,
M. S. C. desde
Nueva Guinea.

EN este país de contrastes violentos, de sorpresas chocantes y de lances imprevistos, cuando el indígena se ve envuelto en una de esas complicaciones que quieren amargarle la vida, esa suele ser la única exclamación que acaba por brotar de sus labios. Y nosotros también nos la hemos apropiado. No con el fatalismo pusilánime del indígena, sino con un matiz más humorista.

«Aka Mekeo». «¡Cosas de Mekeo!», decimos. He aquí dos ejemplos:



un cazador cazado...

Es una historia que me refirieron en Inaukina hace pocos días.

Dicho poblado se levanta en medio de la espesura, en el rincón más alejado del distrito de Mekeo. Más al interior, la maraña densa de la jungla se espacia, inmensa, hacia el Oeste, alternando con sabanas cenagosas de fondo movedizo.

Dentro de la espesura, bajo los árboles centenarios, entre la malla de lianas, que se entrelazan formando telones densos e inextricables, los animales salvajes gozan de ilimitada libertad.

El prototipo, tal vez, de esas selvas húmedas de Mekeo, es la iguana, un animal tético y asqueroso. Es como un lagarto, pero de dimensiones colosales.

La «ola» y la «au-agiagi», alcanzan bien un metro de longitud. Sus colores son muy vistosos, con listas amarillas y verdes. La gente codicia su carne y curten su piel para el parche de sus tambores.

Pero hay otras especies más pavorosas. La «afuma» de color castaño y, sobre todo, la «Lofio» y la «Ifegi», que alcanzan hasta tres metros de longitud y que atacan al hombre.

Varias veces, incluso sin adentrarme en las partes más densas de la selva, me ha sido dado el percibirlas fugazmente. Reptando furtivamente sobre la espesa capa de hojarasca en putrefacción, o bien trepando ágilmente por el tronco de los árboles, las delata el rumor de su carrera, o su silbido hueco y sibilante, que produce un instintivo sobresalto de inquietud.

Un bravo cazador de Inaukina, tomó un día su arco y sus flechas y partió hacia la selva. El arco, lo confecciona con

una ancha tira de bambú, elástica y tenaz. Y curvando sus puntas hay otra tira de roten, el material más flexible y resistente que crece en la espesura. Las flechas son un fino cá-lamo, en cuya punta han prendido sólidamente una uña que alcanza a veces hasta diez centímetros de longitud y cuyas caras, formando un poliedro triangular, terminan en aristas penetrantes.

Bawa, nuestro cazador, se adentró en la selva. Vió varios rastros de jabalíes sobre el lino húmedo, vió la estrellada hue-lla de algún casoar y mientras avanzaba cautelosamente, sus ojos penetrantes escudriñaban los rincones sombríos de la selva y su oído finísimo captaba los más leves ruidos. Una rama podrida que caía hacia el suelo, el burbujeo de las char-cas, el revoloteo de las aves sobre el follaje. Pero en un mo-mento dado percibió un rumor nuevo, innatural, como el chas-quido de una hoja hollada a escasa distancia. Avanzó sigilo-samente, mientras templaba su arco, y había dado sólo unos pasos, cuando al otro lado de unos compactos matorros, algo se lanzó en precipitada carrera emprendiendo él, al instante, su persecución. Momentos después avistó una gigantesca iguana que trepaba velozmente por el tronco de un árbol para celarse en las espesas ramas de la copa.

Bawa se detuvo junto al tronco, encarando su flecha hacia el ramaje, pero sus ojos perspicaces no consiguieron divisar su presa. Al fin tomó su plan de ataque. Sujetó entre sus dientes la lanza y comenzó a encaramarse tronco arriba.

Y entonces, un silbido partió de entre las ramas. La iguana, enfurecida, contemplaba a través de sus ojos vidriosos al audaz cazador y sintiéndose acorralada, comenzó a trepar más arriba, profiriendo intermitentemente silbidos de furor.

Bawa, se detuvo a horcajadas sobre una gruesa rama y blandió su arma arrojadiza... pero antes de proyectarla, miró en torno suyo lleno de angustia. En la proximidad comenzaron a oírse nuevos silbidos, de otras iguanas que acudían a la voz de llamada de su congénere.

Bawa vaciló un momento, pero la fiebre cinegética le ce-gaba. A escasos metros más arriba, observándole con sus ojos fascinantes, con la boca triangular entreabierta, veía la rugosa piel de su cuello distenderse, para emitir aquellos silbidos es-calofriantes. Y sin pensar en su propio riesgo, con un golpe certero de su lanza, atravesó de parte a parte el costado del reptil, que con gran estruendo de ramas tronchadas, empezó a desplomarse. Bawa, eludiendo el ser arrastrado por el reptil en su caída, comenzó a descender, agarrándose con sus pies desnudos en el tronco rugoso o balanceándose en el aire entre las resistentes lianas.

Apenas en el suelo, junto a la iguana que aún se retorcia en las últimas convulsiones, avistó el próximo peligro. Tres, cuatro iguanas, enormes y amenazadoras, avanzaban lenta-mente hacia él, por todos los costados, silbando siniestramente.

La iguana, no suele presentar cara al hombre, prefiere huir. Mas cuando se la provoca, ataca con fiera y la tenaza de sus mandíbulas no suelta jamás.

El arco estaba algo lejos y una de las iguanas le intercep-taba el paso. Intentó desprender la lanza del vientre de su víctima, pero ello enojó aún más a sus adversarios. Y la lucha fué breve. Avanzaron todas a una y el pobre Bawa, dando alaridos de pánico y de dolor, cayó por el suelo, atenuado por las poderosas mandíbulas de los saurios.

Llegada la noche, la gente comenzó a inquietarse por la ausencia del cazador. Y bien de mañana, una partida salió en su búsqueda. Sabían de antemano hacia qué paraje se había dirigido y pronto encontraron las señales con que todo buen Mekeo jalona su itinerario a través de la espesura. Ra-mitas de «koi koi», depositadas en el suelo y cuyo tallo indica la dirección tomada. Ellos los llaman. «lai». Se las encuentra a menudo y todo el mundo las respeta. Y hasta, si son recien-tes, se mira de no hollarlas con el pie.



Aguas trágicas de los ríos de Mekeo.

Más al interior encontraron su «ipi», esa franja de tela burda, formada de cortezas de árboles, que constituye la única indumentaria del indígena. Ello indicaba que estaban en la proximidad del desaparecido. Y observando el suelo con esa perspicacia de que sólo ellos están dotados, por una hierba hollada por una ramita tronchada, dieron finalmente con el árbol a cuyo pie eran evidentes las trazas de la lucha. Bawa y su iguana yacían inmóviles, sobre un amplio y rubicundo tapiz de sangre coagulada. Las iguanas no lo habían devorado todavía. Estaban aguardando que la descomposición diera a su cadáver el sabor y el aroma que ellas apetecen.

Por las trazas adivinaron los detalles de lo ocurrido. Y así es como ellos me lo han referido.

«Aka Mekeo!» «¡Cosas de Mekeo!»

...y un perro devorado



En mi última visita por el Kaupu, coincidí con un oficial de patrulla del Gobierno, que con una escolta numerosa de policías y porteadores, visitaba los poblados que están a mi cargo.

Dicho oficial, había traído al venir de Australia, un hermoso cachorro danés. Todo un perrazo, que suscitaba la admiración de todos los indígenas, por su talla, pero sobre todo, por su bello color. «Faaga e kuló-kuló» «Su piel es blanquinegra», comentaban, embelesados.

Y en cada poblado se renovaba la misma escena. Al desembarcar de la canoa el oficial, su perro hacía un recorrido triunfal, sembrando el pánico con sus ladridos poderosos entre los escuálidos y famélicos perros de Mekeo, que comenzaban a aullar trepando hasta las chozas para esconderse en el rincón más oscuro de las cabañas. Los indígenas se reían, mientras el hermoso perro danés, ladrando y brincando, volvía hacia su dueño.

Por mi parte, no pude menos que dar una amistosa sugerencia a dicho oficial: «Si le importa su perro, cuidado con los cocodrilos». Yo no sé si la tomó en consideración. Tropecé con él y su perro en Piunga, en Kuipa y en Papagogo. En Kuipa, de un modo especial, el riesgo era presumible. Los saurios más gigantes que he visto, se agazapaban en los flancos del caudaloso Biaru.

Pero al verlos llegar a ambos a Papagogo, me hice la reflexión de que sin duda el instinto, pronto delató al soberbio animal sobre el peligro de las aguas de Mekeo. Algo de ese instinto innato de los perros de Mekeo, que rara vez se aventuran hasta el borde del agua.

Pero fué justamente en Papagogo la noche última. Ambos partiríamos al día siguiente; él, hacia la estación central del Gobierno, en Kairuku, y yo hacia Veifa'a. Habíamos charlado varias horas sobre la «verandah» de la «Rest-House». El tropezarse dos blancos en la selva, es siempre agradable. Es agradable el poder conversar de temas más altos que nunca se pueden tocar en contacto con el indígena cuya primitiva mentalidad coarta y fatiga.

La noche era quieta y oscura. Sólo se escuchaba la sinfonía de los batracios en las charcas y al otro lado del río, de aguas mansas, junto al fulgor de las hogueras, el murmullo apagado del charloteo de la gente. El fulgor de las llamas se reflejaba sobre el espejo oscuro de las aguas como una oscilante franja rojiza.

El perro subía y bajaba la escalera de la «verandah» con torpe agilidad, buscando una caricia. Y volvía a descender para desaparecer en la noche. La «Cruz del Sur» había ya subido hasta el cenit, cuando nos deseamos las buenas noches. Y yo partí hacia mi albergue, que es capilla y escuela a la vez y que está emplazado justamente al borde de las aguas.

Fué entonces cuando a escasos metros, resonaron los aullidos furiosos del perro, que, junto al agua, mostraba una irritación extraña.

«Habrà visto algún cocodrilo», pensé. «Suerte para él, si lo ha visto antes de caer entre sus mandíbulas».

Y fué hacia la madrugada, cuando un grito gutural, que no era un ladrido, sino un aullido ronco, rompió el silencio de la noche. Al instante surgió del poblado un murmullo de voces excitadas y de carreras precipitadas hacia el río. Y eso fué todo. Las aguas estaban tan tranquilas como siempre, sin un remolino que denotara la lucha. El reflejo de las hogueras era sólo el cabrilleo rojizo y lento de las aguas mansas. Pero el perro había desaparecido... y sin el más leve trazo de lucha.

El cocodrilo habría ventado una presa, e, inmóvil, la habría acechado horas y horas en el paraje más oportuno. Y sin duda fué el mismo perro quien, inconscientemente, se dirigió



Nuestro compatriota, el R. P. Xavier Vergés (que no lleva gafas), sentado en la puerta de su cabaña con otro Misionero.

a las fauces del monstruo. Bastó que sus mandíbulas de acero se cerraran como un chasquido, para que la presa fuera bien suya. Luego se sumergiría lentamente en el fondo de la corriente, para sofocarlo de asfixia y siempre bajo las aguas se dirigiría a su madriguera donde lo depositaría para devorarlo al día siguiente.

De buena mañana, una canoa partió hacia el paraje donde el monstruo se cobija. Todos los de Papagogo lo conocen. ¡Lo han visto tantas veces! En un recodo del río hay un remanso de aguas muy profundas, cuyo fondo queda velado por la oscuridad. Siempre han oído hablar de él, y se saben de memoria todas las fechorías que ha realizado. Ayer solamente, un niño de la escuela me explicaba que un día su hermanita, mientras se estaba bañando junto al poblado, junto con otros chiquillos, desapareció misteriosamente. Oyeron un gemido y un grito de llanto, breve y ahogado, y al volver los ojos hacia allí, sólo vieron un pequeño remolino. Y aunque al instante la gente inició pesquisas de salvamento, no dieron ningún resultado.

Pero él, el cocodrilo, por su parte, debe saberse de memoria cada uno de los moradores del poblado y hasta posiblemente todos los detalles íntimos de la vida de la aldea. Todas las noches remonta los centenares de metros que dista su guarida del embarcadero de Papagogo y acecha inmóvil horas y horas alguna presa. Tal vez un perro temerario, o algún puerco imprudente... Y de mañana, regresa hacia su cobijo, asomando sólo sobre las aguas sus ojos saltones como diminuto periscopio, que deja una estela casi imperceptible.

Han intentado varias veces su captura, pero en balde. Es tan astuto como ellos.

Me lo siguen afirmando sin vacilar:

«Cuando nuestras canoas van y vienen, le vemos a menudo; y no rebulle a nuestro paso. Pero cuando vamos con la escopeta presta a desjarretarlo con un puñado de gruesos perdigones, jamás se le logra divisar. ¡Como si lo conociera!»

Lo cierto es que los policías del oficial de patrulla descendieron la mañana siguiente, llenos de coraje, con sus fusiles en ringlera, examinando atentamente la ribera del río. Las pagayas no hacían el menor ruido, los cerrojos estaban levantados y los cañones orientados. Pero rebuscaron en balde. Ni el astuto saurio se dejó ver ni consiguieron rescatar el cadáver.

Y la gente comentaba con una sonrisa llena de ironía:

«Nuestros perros son más astutos que los del hombre blanco. A lo menos no se dejan apresar tan fácilmente».

Y antes de partir, yo también reflexioné en voz alta, con una sonrisa llena de picardía, ante el oficial:

«AKA MEKEO!» «¡COSAS DE MEKEO!»

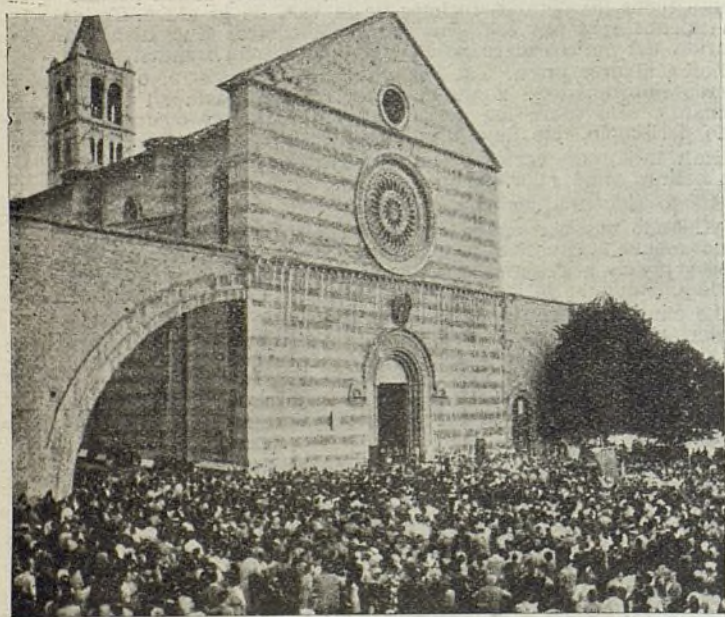
XAVIER VERGES, M. S. C.

INSTITUCIONALMENTE MISIONERAS

Artículo del Rdo. P. Ignacio Omaechevarría
con ocasión del VII Centenario de la muerte
de SANTA CLARA

En la actualidad, las Clarisas se consideran misioneras, no ya tan sólo porque pueden cultivar accidentalmente el celo apostólico tras las rejas u ofrecer, según la diversidad de devociones o inclinaciones particulares, sus plegarias y sacrificios por la dilatación mundial del Reino de Cristo, sino porque, además, los textos jurídicos y legales sancionados por la autoridad suprema de la Iglesia, reconocen y garantizan con términos expresos la vocación apostólica colectiva de la Orden en sus diversas modalidades. La Orden de Santa Clara es institucionalmente misionera. Tal es el sentido de los números 170, 171 y 445 de sus *Constituciones Generales*, nuevamente aprobadas por la Santa Sede. «Tanto más propio es de las Hijas de Santa Clara — leemos en el número 170 — rogar con asiduidad y fervor y ofrecer a Dios sus corazones contritos y humillados por la conversión de los infieles y por la prosperidad de las Misiones Católicas, en especial de las que están confiadas a los Frailes Franciscanos, cuando que, según refiere San Buenaventura, estando el fiel servidor y ministro de Cristo, Francisco, en grande y angustiosa perplejidad sobre su misión y la de sus frailes, como a sus más santos discípulos, también a la Santa Virgen Clara mandó que procurase conocer la voluntad del Señor; y ella, divinamente inspirada, le dió por respuesta que, no sólo debía vivir para sí, sino aprovechar también a los otros con la predicación del Evangelio.»

«Y si no les es dado ir entre los moros y otros infieles — explica el número 171 — las hijas de tales Padres tengan en gran aprecio la obra de las Misiones, a fin de ser partícipes de los méritos de sus Hermanos, que trabajan día y noche en la viña del Señor, y lucrar las indulgencias concedidas por la Santa Sede.»



Basilica de Santa Clara en Asís, en el día de la procesión en honor de la Santa.

«Los Monasterios que descuellan por la Observancia y el número de Religiosas — añade el número 445 —, favorezcan las nuevas fundaciones y, con la debida prudencia, promuévanlas principalmente en lugares de Misiones entre infieles, según los deseos y exhortaciones de la Santa Iglesia y la perenne tradición de la Orden Seráfica que se remonta a sus orígenes.»

De hecho, las Clarisas se han difundido también en nuestro tiempo por las cinco partes del mundo.

En Europa, no mencionaremos más que dos monasterios de Clarisas, situados en Yugoslavia, tras el telón de acero, en las poblaciones de Rab y Split, en territorio sujeto a la jurisdicción de Propaganda Fide.

En el Nuevo Mundo, prescindiendo por ahora de la primitiva conquista y evangelización de Hispano-América, tienen un sello indiscutiblemente misionero los primeros monasterios de vida contemplativa que hacia fines del siglo pasado se establecen en los Estados Unidos cuando justamente se estaban emancipando aquellas comarcas septentrionales de la jurisdicción de Propaganda Fide. Las encargadas de llevar a Norteamérica el mensaje de Santa Clara fueron dos monjas del monasterio de Panisperma, las hermanas Bentivoglio. «Las dos valerosas claustrales — escribe el P. Gemelli — se hallaron en Nueva York sin amigos, sin techo, sin apoyo; fueron rechazadas de algunas diócesis y sólo al cabo de cinco años de peregrinaciones, de humillaciones, de padecimientos soportados con invencible fe y en obediencia al Ministro General, consiguieron abrir en Omaha, en 1878, un monasterio según su deseo, es decir, sin escuelas, de verdaderas Clarisas, de perfecta clausura». En la actualidad cuentan los Estados Unidos con unas veinte comunidades de Clarisas, y con numerosos monasterios de otras Ordenes contemplativas, como las Carmelitas Descalzas, Salesas y Trapenses.

En el Asia inmensa, la revolución portuguesa suprimía en el siglo XIX la comunidad de Santa Clara de Macao; pero ya se estaban organizando nuevas fundaciones antes de que el desdichado siglo tocara a su término. Y el nuevo avance de la vida contemplativa se inició esta vez por el Próximo Oriente con los dos monasterios de Palestina, fundados por la Madre Isabel del Calvario, Abadesa del Monasterio de Paray-le-Monial, quien pasó a Nazareth en 1884 con once de sus monjas y, con el desarrollo que rápidamente alcanzó la comunidad nazarethana, pudo implantar un nuevo monasterio en Jerusalén en 1888. El monasterio de Nazareth fué célebre porque a la sombra de sus muros maduró, bajo la inspiración discreta de su Abadesa Madre Saint-Michel, la original vocación misionera de Carlos de Foucauld.

A las de Palestina, se agregaron pronto nuevas fundaciones en el Oriente Medio y en el Asia Septentrional, en Birmania, India, Indochina y Tailandia. Las fundadoras de Pegu, procedentes de Besançon, aterrizaron en tierra birmana en 1932. Las obras del monasterio que debía alojarlas no terminaron hasta 1936. En 1942 las Clarisas birmanas se vieron envueltas, en la segunda guerra mundial, entre los ejércitos rivales del Japón y

de la Gran Bretaña. A causa de los repetidos bombardeos, que afectaron seriamente al Monasterio, tuvieron que refugiarse primero en la leprosería de Mandalay, egentada por las Franciscanas Misioneras de María, y luego, después de haber llegado en su éxodo hasta la frontera china, se trasladaron desde allí por vía aérea a Karachi y a Calcuta y, tras una breve estancia en una casa de campo de las estribaciones del Himalaya, fueron a establecerse en la costa malabar, en el «Assisi Monastery» de Alwaye, en noviembre de 1942. En Alwaye hay esperanzas fundadas de que abundarán las vocaciones. En 1948 emitía ya sus votos perpetuos una Clarisa indígena. En 1952 la comunidad constaba de 22 Religiosas. Otra fundación se llevó a cabo en Vinh (Indochina). A la comunidad de Roubaix pertenecían las ocho Clarisas fundadoras, que llegaron a su destino en noviembre de 1935. Fué una empresa erizada de dificultades y pruebas de todo género, principalmente a causa de la guerra. En marzo de 1945, las monjas se acogieron provisionalmente al convento de las Franciscanas Misioneras de María, ya que los locales de su monasterio fueron requisados por las autoridades para dar asilo a los numerosos evacuados del Tonkín y Daos. Y el 10 de junio de 1946 se trasladaron a Hanoi, donde hizo su profesión perpetua el 7 de diciembre de 1949 la primera Clarisa vietnamita de nuestro tiempo. Ya estaba a punto de consolidarse la fundación de Hanoi, cuando la comunidad, por orden superior, se vió obligada a regresar a Francia hacia fines de diciembre de 1950. También las Clarisas Capuchinas tienen un monasterio en Rajaburi (Thailandia). Lo fundaron en 1936 seis monjas del monasterio de Montugi, en Florencia.

Y finalmente, Santa Clara ha hecho acto de presencia también en el Extremo Oriente, en el Japón, donde en 1947 se fundó el monasterio de Tokyo y en 1951 el de Hiroshima. El Japón conocía ya a la Santa de Asís desde la época de las antiguas Misiones. En la iglesia de las Descalzas Reales de Madrid recibió el bautismo en febrero de 1615 el príncipe japonés Hasekura Tsunenaga, jefe de la célebre embajada organizada por el Beato Fr. Luis Sotelo. Clarisa del monasterio de Manila fué en el mismo siglo la joven japonesa Sor Lucía de San Juan, hija de unos «tonos» desterrados de su patria por la fe cristiana en la misma ocasión que Justo Ukondono. Entre los objetos y reliquias que religiosamente conservaban los cristianos antiguos, hallados en Urakami por Monseñor Petitjean en 1865, había imágenes de San Francisco y Santa Clara. Pero aún no se había fundado ningún monasterio de Santa Clara dentro del territorio del Imperio del Sol Naciente. Unas cuantas muchachas, que, reunidas en comunidad, quisieron adaptar su vida religiosa a la Regla de Santa Clara, solicitaban la presencia de algunas monjas profesas de Europa o América para dar forma canónica a su rudimentario ensayo. Por fin, el 23 agosto de 1947 llegaron a Tokyo en calidad de fundadoras cuatro Clarisas canadienses, tres del monasterio de Valleyfield y la cuarta de Rivière du Loup. Y comenzó la fundación con ocho postulantes japonesas. No faltaron las pruebas imprescindibles de los primeros momentos. La Abadesa y dos de las canadienses cayeron enfermas y algunas de las postulantes indígenas no tuvieron ánimo para perseverar en su propósito. Pero, si bien regresaron a Canadá dos de las enfermas, en septiembre de 1950 recibió la comunidad el refuerzo de dos monjas de Valleyfield, y en diciembre del mismo año pudo ya profesar una de las novicias nativas. En 1951 la situación se presenta francamente prometedora. Otra fundación se llevó a cabo en la ciudad atómica de Hiroshima a petición de unos bonzos que procuraron la pre-

sencia de religiosas católicas en Hiroshima para rogar por la paz del mundo. Las fundadoras fueron cuatro Clarisas Urbanistas, llamadas Franciscanas del Santísimo Sacramento, que llegaron de Cleveland a la ciudad mártir en septiembre de 1951.

En Africa, se fundó ya en el siglo xvi, entre los guanches de Canarias, un monasterio de Clarisas, que se conserva en estado floreciente hasta nuestros días. En nuestro tiempo se han hecho varias nuevas fundaciones, comenzando por la de Alejandría de Egipto, en el Vicariato Apostólico del mismo nombre, dependiente de la Sagrada Congregación de la Iglesia Oriental. Las fundadoras fueron las Clarisas de Jerusalén, quienes, con ocasión de la primera guerra mundial, a fines de 1914 se vieron obligadas a abandonar su monasterio y a buscar refugio a la sombra de las pirámides milenarias; y, si bien pudieron regresar a Palestina después de 1918, no lo hicieron sino dejando asegurada la subsistencia del nuevo monasterio. La comunidad de Alejandría, durante la segunda guerra mundial, oyó de cerca el estrépito de los tanques de Romel y Montgomery, viéndose amenazadas de serios peligros de peste y bombardeos; pero, salvada la situación crítica, por especial protección del cielo, ahora florece con horizontes consoladores en fervor y en vocaciones.

Si del extremo oriental del Africa del Norte pasamos a la punta occidental, al Magreb, hallamos, además del de Argel, los monasterios de Rabat y Casablanca, en el Vicariato Apostólico de Rabat, sujeto a la jurisdicción



Reliquia de Santa Clara, llevada procesionalmente por las calles de Asís. (Italia)

de Propaganda Fide. La fundación de Argel, que se llevó a cabo en 1932, se debió al celo de la Madre Clara del Sagrado Corazón, Abadesa del monasterio de Azille durante diecisiete años. La de Casablanca, que también se formalizó en 1932, tuvo por fundadoras a las Clarisas de Bourdeaux-Valence. El monasterio de Rabat, que, como el de Argel, es filial del de Azille, no pudo establecerse canónicamente, con la clausura regular, hasta 1935, aunque las Clarisas fundadoras llegaron ya en 1932. Una ayuda eficaz prestó a la fundación de Rabat la Madre Clara del Sagrado Corazón, que había quedado al frente de la comunidad de Argel. De las Clarisas de Rabat dice el doctor André Villanyi que «se distinguen por sus estudios arábigos, por su cultivo del arte islámico, por realizaciones tan interesantes como la de su capilla, en estilo indígena, por el empleo de la lengua indígena en sus oraciones, por su caridad y comprensión hacia el Islam, por la apreciación inteligente de todos los valores positivos de la civilización musulmana».

En Oceanía pueden distinguirse dos focos principales de civilización occidental cristiana: Filipinas y Australia; el archipiélago y el continente. El continente, que aún permanece bajo la jurisdicción de Propaganda Fide, recibió el nombre, que actualmente lleva, de Pedro Fernández de Quirós, quien, si bien no alcanzó en persona las costas australianas, llamó Australia del Espíritu Santo, no sólo a las Nuevas Hébridas, donde desembarcó con los ocho Franciscanos que le acompañaban, sino a todas las «tierras incógnitas» que desde allí se divisaban y a todas las que se habían de descubrir en aquellos mares. En los orígenes de la Australia moderna, fué el Franciscano Luis Receveur, capellán de la expedición científica de Laperouse, quien celebró la primera misa en Botany Bay en 1788. Y monseñor Beda Polding, OSB, primer Obispo de Sydney, tuvo por colaborador predilecto al P. Buenaventura Geoghegan, OFM, que por vez primera ofreció el santo sacrificio en la colonia Victoria en Pentecostés de 1839 y fué nombrado Obispo de Adelaide en 1859. Otro Obispo franciscano, que ocupó la sede de Adelaide en 1866, fué el P. Lorenzo Buenaventura Shiel. Y en 1879 monseñor Vaughan confió al celo de los Franciscanos los distritos de Waverley, Botany Bay, Paddington, etc. Y de este modo funcionó durante varios decenios la Comisaría de Irlanda en Australia, que el 31 de octubre de 1939 adquirió la categoría de Provincia regular bajo la advocación del Espíritu Santo. Pero en la Provincia del Espíritu Santo no hubo Clarisas hasta que en el año 1951, después de la segunda guerra mundial, llegó un grupo de cinco monjas del monasterio de Galway (Irlanda) para implantar en Australia la segunda Orden franciscana. El monasterio australiano de Waverley promete ahora frutos óptimos.

Junto a Australia, las Islas Filipinas. Es verdad que en el archipiélago ya no quedan más que tres circunscripciones dependientes de Propaganda Fide: el Vicariato Apostólico de Montañosa y las Prefecturas Apostólicas de Palawan y Mindoro. Pero la comunidad de Santa Clara de Manila debe ser considerada también como misionera, ya por su historia e inspiración primitiva, ya por la situación estratégica que en la actualidad ocupa frente a la inmensa gentilidad del Extremo Oriente. Durante la segunda guerra mundial el monasterio de Manila fué perdonado por los japoneses gracias a los buenos oficios de personas amigas que lograron tener alguna influencia sobre los oficiales del ejército de ocupación; pero varias Religiosas perecieron trágicamente en la confusión de los últimos momentos y sus cadáveres

se hallaron chamuscados y carbonizados entre los escombros.

Finalmente, en Indonesia hay que recordar los monasterios de las islas de Java y Borneo. El monasterio de Java se estableció primero, en 1934, en la pintoresca población de Tjitjurg. Reducido a escombros el hermoso edificio en los azares de la guerra de independencia, las Clarisas no quisieron abandonar el campo, sino que a costa de sacrificios y perseverancia prepararon un nuevo nido en Patjet. No escasean las vocaciones indígenas. El monasterio de Singawakang, en Borneo, de Clarisas Capuchinas, se remonta al año 1937. Las fundadoras procedían de Amsterdam. A raíz de su establecimiento en Borneo, llegó la guerra con todas sus desolaciones. Y las Clarisas de Singawakang, durante los años 1942-45, fueron confinadas por los japoneses en un campo de concentración, del que no retornaron a su monasterio hasta diciembre de 1945. El edificio estaba completamente saqueado. Además, escaseaban las vocaciones indígenas, pues, según afirman las Religiosas, «todas las jóvenes del país debían casarse durante la guerra para protegerse de los japoneses». Hubo necesidad de pedir a Amsterdam el refuerzo de un par de monjas. Ahora, puesta de nuevo en marcha la comunidad, hay esperanzas fundadas de vocaciones indígenas. Una novicia china profesó ya en el monasterio el 21 de noviembre de 1950.

Tenemos, pues, Clarisas contemplativas y misioneras en los cinco continentes: entre musulmanes y cismáticos y comunistas, en Yugoslavia, tras el telón de acero; entre protestantes, indios, negros y gentes sin religión, y entre rascacielos y ciclotrones atómicos, en los Estados Unidos y en todas las fronteras misioneras de Ibero-América; entre budistas, hinduistas, animistas, caodaístas, sintoístas y adeptos de otras religiones, en India, Birmania, Japón, Vietman, Indonesia. Y los monasterios están estratégicamente distribuidos para asegurar los futuros avances. En Africa, las Clarisas se han establecido en los dos extremos de las regiones septentrionales, abrazando así toda la anchura del continente, desde Alejandría a Casablanca, para llevar su influencia en dirección meridional, según la ruta trazada por todos los grandes movimientos culturales africanos. Por lo que hace al Asia, las fundaciones se han consolidado en los puntos de mayor porvenir histórico. Contémplese sobre el mapa las poblaciones clásicas de Jerusalén y Nazareth en esa Palestina cruz y manzana de discordia de diferentes pueblos y religiones; Indostán y Birmania en las caminos internacionales hacia el interior del Asia central; Japón e Indochina en las dos puntas más alejadas del Extremo Oriente, como queriendo abarcar en su seno toda la enorme costa China del Pacífico. Y respecto a Oceanía, son los tres grandes países independientes, Filipinas, Australia e Indonesia, llamados a derramar su influjo sobre las islas de Melanesia, Micronesia y Polinesia, que aún no han adquirido la mayoría de edad y siguen sujetas a potencia extranjeras. Sobre todo Filipinas, aunque en su conjunto no pertenece a la jurisdicción de Propaganda Fide, al estar rodeada por todas partes del bloque pagano más compacto del mundo, tiene un carácter misionero tan inconfundible y una misión tan importante que cumplir ante la historia, que Mac Arthur no dudó en afirmar solemnemente la importancia decisiva del archipiélago como bastión de la civilización occidental frente a los pueblos asiáticos y ante la barbarie salvaje del Océano Pacífico.

Fr. Ignacio OMAECHEVARRIA

LO ETERNO DE ASIS, EN SANTA CLARA

1



Como si fuera ayer. Pero son, ni más ni menos, siete siglos de distancia. Siete siglos que pasaron y que ahora nos parece como un sueño. Como un día, cuando Clara de Asís, despertando de su éxtasis divino, exclamara, admirada: «¿Por qué está encendida la luz? ¿No es aún de día?»

Pero era que un instante de cielo para su alma, fueron todos los instantes aquel Jueves Santo, desde el alba a la plácida luz de una noche estrellada.

Siete siglos atrás, que no volverán a sentir más las huellas de los hombres. Admirar sus hazañas. A reír y a cantar y a llorar, cuando ría, cuando llorase o cuando cante.

Porque ya pasaron.

Y con ellos pasó la edad de los castillos y las gestas. Aquellos tiempos que nosotros apellidamos «Edad Media».

Pero pasó en lo que tiene de huidizo, de instante, de tiempo. No en lo que tiene de realidad y de vida.

Como Clara de Asís — flor y realidad de esa edad dorada — pasó con lo que tiene de tierra; con su deleznable cuerpo. Pero no con lo eterno, con su realidad divina, con su alma santa.

Pasó Clara de Asís. Pero no Santa Clara de Asís. Para Clara son no más que un instante esos setecientos años. Tornar de un divino éxtasis.

Por eso el Asís de hoy quiere evocar emocionado el Asís de ayer, florecido en flores de santidad. Recordar y sentir otra vez los pasos de aquella heroína y los acentos de aquella madre y de aquella Santa que se llamó Clara.

«Porque hubo en la ciudad de Asís una mujer maravillosa, llena de virtud, que se llama Clara; en la que había nacido también el Señor San Francisco. Y la Señora Santa Clara reinó con él en la tierra y se fué luego a reinar con él perdurablemente en el cielo.»

Por eso, no pasó Santa Clara. Y hoy la recordamos en el séptimo centenario de su muerte.

2



Era cuando el Poverello de Asís se desposó con su amada la Pobreza. Y el Conde de Sasso Rasso contemplaba desde su castillo feudal los villorrios de su extenso señorío, pensando en su hija Clara.

Y sucedió que una noche, al abrigo de las sombras, Clara abandona el castillo y cruza presurosa las calles de Asís. Porque allá en la Porciúncula la esperan con antorchas, Francisco y sus frailes.

Clara traspone decidida el umbral del convento. Y arrodillada ante una imagen de la Virgen, trueca su camino de rosas por el camino de espinas; sus galas mundanas por los tesoros de la pobreza; la mano de su prometido por la de su Esposo Cristo. Clara da su adiós al mundo y Francisco rubrica aquella ofrenda. Y tijeras en mano, corta sus doradas crenchas y cubre con su velo negro su cabeza; y en lugar de sus vestidos de seda le coloca una túnica de lana; y arrancando el ceñidor de pedrerías le ciñe una áspera cuerda.

¡Adónde podrás ir, hija de los Condes de Sasso Rasso!

Y sobre su impaciente alazán, espera a la puerta su padre, seguido del defraudado amante. Pero ya es tarde. «Aguardad siquiera que me crezca el pelo, ¿adónde me vais a llevar de esta manera? Y Clara de Asís seguirá con su cabellera rasa, esposa de sólo Cristo y madre de un ejército incontable de vírgenes.

3



Por eso Santa Clara de Asís no ha pasado. Ni pasará. La santidad de Clara según el molde purísimo franciscano, todavía aletea en el cielo azul de la Iglesia. Su espíritu robusto — el de la mujer fuerte — aun vive rebosante de espiritualidad entre sus hijas cuyo nombre materno — clarisas — suena así, como a interioridad, recogimiento, alegría, virginidad.

Y es que todo eso lo fué la madre. Y en herencia sagrada lo recogieron sus hijas.

Porque Clara de Asís desde el día en que se desposa con su Divino Esposo, lo dejó todo para serlo todo en Cristo. Y fué así una mujer maravillosa llena de virtud, como canta Tomás de Celano.

Y fué la Madre dulce y cariñosa, sentada sobre el dintel de la puerta para lavar los pies de sus hijas que llegan de hacer la colecta. La que cuida de sus enfermas. La que sirve a la mesa.

Y fué la Virgen eucarística, aquel día en que los soldados de Federico II quieren asaltar el convento. Clara de Asís, con su estilo guerrero, herencia de familia, se levanta del lecho donde yace enferma, toma la custodia de plata con la Hostia Santa, y de pie, junto a la puerta, con su bandera sagrada en alto, pone a sus enemigos en fuga.

Y fué la Enamorada de la pobreza que como los Santos saben, supo santamente responder, a su estilo, al Papa Gregorio IX que quería desligarles de su promesa: «Desligadme os ruego de mis culpas, pero no de imitar a Nuestro Señor en su pobreza.»

Y fué la Seguidora fiel de los ejemplos de Francisco a quien amaba con un amor acendrado y purísimo. Por eso es tan franciscana. En su amor a la naturaleza. En su pobreza. En su identificación con Cristo.

Y fué Soñadora hambrienta de la palabra divina. Y un día en que a los frailes se les prohíbe predicarla, Clara de Asís habla a sus hijas: «Si podemos carecer del pan espiritual de nuestras almas, también podremos vivir sin el pan que alimenta a los cuerpos». Y el Papa tiene que ceder y Clara poder decir: hijas mías, Francisco va a dar de comer a nuestras almas!

Pero llegó el verano de 1253 y Clara de Asís como una espiga madura fué cortada en la siega divina, y con su harina virgen se hizo pan de hostia, consagrada por Cristo, para la gloria eterna.

4



Pero no nos dejó. Clara de Asís sigue con nosotros. Por eso después de siete siglos, como un tiempo que pasó en un instante, hoy vuelve a sentirse junto a nosotros. Con su vida de santa.

Pero también con sus hijas seguidoras de sus huellas. Porque Clara de Asís dejó latiendo su espíritu, en su obra divina.

Y el mundo entero está esmaltado de monasterios de clarisas. ¡Cuántas veces no habrán detenido la mano airada de Dios, esas bienaventuradas monjas! ¡Y cuántas almas no habrán llevado al cielo desde su pobre y solitaria celda!

Jamás olvidaré en mi vida, la visita que por primera vez hice a uno de esos monasterios. ¡Qué alegría en sus rostros! ¡Qué aromas de pureza! ¡Qué rezos tan dulces y místicos! ¡Qué ansias de sufrir y salvar almas!

Que al cerrar este séptimo centenario, las bendiga su Madre SANTA CLARA.

Jaime ANDRES DE CELIS, C. M. F.



«Oh intercambio admirable. El Creador del género humano, toma para sí un cuerpo con su alma; se ha dignado nacer de una Virgen; y, habiéndose hecho hombre, si obra de varón, nos ha entregado su Divinidad».

«Hoy nos ha nacido un niño y se nos ha dado un Hijo... Ha nacido el Sol de una Estrella... Un Sol que no conoce las agonías del ocaso. Y la Estrella permanece siempre clara y rutilante».

(Téxtos litúrgicos)

La liturgia no es mera disciplina intelectual, ni un conjunto teórico que se centra en el mundo de la especulación sin descender a la práctica. La liturgia debe ser vivida, su fin único es informar la vida cristiana. Además de incluir ideas de espiritualidad maciza e insinuación de formas para el espíritu, exige una realización habitual.

Para el común de los fieles la Navidad es la fiesta más atractiva de la liturgia, por estar iluminada de un sentido espiritual muy humano. Las lecciones de un pesebre, la presencia real y tangible de un Dios niño en frío de pañales, el desamparo en lo humano de María y José, sin más abrigo que un establo destartado —cobijo de bestias y viandantes— tiene una asimilación intelectual menos compleja y sutil, que las sublimidades místicas de la Resurrección, donde el vulgo de las almas no palpa sino luz lejana de misterio a través de un velo muy opaco de humanidad, y produce en ellas un acercamiento más apretado y alto a la familia espiritual —la Santa Madre Iglesia— y a la familia terrena —el hogar—.

Mas existe un peligro en la celebración de la Navidad: hacerla demasiado humana, tan humana, que se desvirtue su aroma espiritual. Las tradiciones familiares que nos transmitieron nuestros padres están infor-

SUGERENCIAS para vivir litúrgicamente la Fiesta de NAVIDAD

Por D. Benito Tapia de Renedo

madras de una profunda orientación cristiana y son un eco fiel de la liturgia gozosa de la Iglesia, pero no esas modas y modos de paganismo moderno, que van encontrando ambiente entre nosotros: jolgorio atronador de un hotel, flirteo de salones de baile, un refocilarse en las butacas del teatro o del cine, desgranar supersticioso de las doce uvas al compás de las campanadas del reloj, copeteos animados sin un recuerdo espiritual que caldee el frío de la noche del alma.

El cristiano que de veras lo sea, sin ñoñez ni sentimentalismos de devocaciones a bobas, no debe pecar contra la fiesta volcando su celebración fuera de la clara y abrigada intimidad de la Iglesia y del hogar, ni desvergonzar el gozo del día rompiendo su paz de silencio, en la agitación febril de una calle alborotada, de un salón público, de una sociedad aturrida y bullanguera, envuelta en vapores de alcohol. Debe recatarse en el calor y alegría del hogar y contener allí toda su noble expansión jubilosa, cantando villancicos al son de las castañuelas y las pande-retas en el tradicional banquete de familia; evocando con figuras emotivas el rincón santo de Belén —el prototipo de los hogares cristianos— para que todos, sobre todo los niños, vean esponjadas sus almas con la ingenuidad y ternura de ese retablo de un mundo imaginario y místico donde el lloro de un Dios niño sonríe al alma.

Además, debe vivir plenamente la rica liturgia que la Madre Iglesia desarrolla en sus cultos. Hay un medio eficaz y al alcance de todos: guiar la asistencia con un indicador litúrgico, un misal o semanilla en lengua vulgar, que traduzca los textos, las oraciones y las lecturas, que le dé el significado auténtico de los ritos y las ceremonias y por este cauce se le volcará dentro del alma toda la emoción mística que solemniza la Iglesia en estos santos días se apropiará las profundas lecciones dogmáticas que encierra el misterio de un Dios hecho carne. Y si la realización piadosa de estos cultos puede presenciarse en alguna colegiata, en un monasterio benedictino o en una catedral, entonces la emoción será más exquisitamente pro-



funda y quizás abrirán cauces a imperativos ascéticos, que den mayor altura espiritual a su vida, porque tendrá frente a frente, cara al alma una apología vivida del misterio base de nuestro Credo y se abrirá ante su mirada extática la floración magnífica de goces místicos que posee la liturgia católica, para él hasta entonces desconocidos pero desde entonces inolvidables.

Tú, lector benévolo, si no puedes asistir a estos dramas deslumbrantes de la liturgia monacal, debes al menos vivirlos en la intimidad sencilla de tu parroquia. Debes asistir a la misa «del gallo», un vestigio litúrgico de la primitiva Iglesia, que reunía a los fieles para celebrar la solemne vigilia, ahora recogida en los maitines del Oficio Eclesiástico. Además debes tomar parte activa en el Sacrificio, comulgando a esas horas «en las que el Verbo omnipotente, bajó a la tierra desde las sedes reales de la gloria, mientras las cosas se hallaban en medio del silencio y la noche llevaba mediado su camino» para comulgar con nuestra pobre naturaleza.

Es la exigencia, que como cristiano fervoroso, te impone la celebración de este misterio: entregarte en la recepción del Sacramento al que nació en la carne para entregarse.

Este es también el sentido místico, que la piedad popular española ha dado a la fiesta al llamarla Pascua de Navidad. Propiamente y litúrgicamente no hay más que una sola Pascua, la de Resurrección. Pero nuestra religiosidad, al extender esta denominación a Pentecostés y Navidad, quiso indicar la obligación de recibir el Santísimo Cuerpo del Señor en estos tres días, los más grandes del año: Pascua florida, Pascua de Rosas y Pascua de Navidad.

Emisión de curiosidades mundiales...

Breves e interesantes reportajes



A) El multimillonario monarca de Arabia Saudita

El tesoro de las mil y una noche.

Nos situamos en la Arabia Saudita, a las pocas semanas de la muerte de su rey SAOUD IBN SAOUD, el hombre que ha sabido enriquecer a su nación de la manera más fabulosa. Muere a los 73 años de edad, y en su reinado de cincuenta años ha logrado construir el reino más rico del próximo oriente. En el subsuelo de sus dominios estaba el «Oro negro» esperando la mano del hombre que lo explotara. Y es alrededor de 1933 que la Standart Oil solicita permiso para la busca de petróleo, y este permiso le vale al rey en poco tiempo la fabulosa suma de 200 millones de dólares al año. De esta cantidad Saoud se reserva la

mitad para su tesoro personal con el cual vive fastuosamente en su magnífico palacio de coral blanco, con todos los lujos que puedan imaginarse, teniendo en sus cuadras 10.000 caballos y en sus garages más de veinte Cadillacs. Son asombrosos los presentes con que el monarca obsequia a sus huéspedes: relojes valiosísimos, puñales con incrustaciones en oro, vestidos carísimos... Los otros 100 millones de dólares los emplea para mejorar su reino que viene a tener una extensión parecida a cinco veces la de España. Ferrocarriles, aeródromos y los más modernos sistemas de canalizaciones, carreteras, etc., etc.

Este hombre se levantaba cada día entre las tres y las cuatro de la madrugada, repartiendo su jornada entre el trabajo, la oración, y los perfumes, es decir, en coleccionar y producir perfumes, tenía el rey una afición desmedida. Pero, jamás ningún asunto de Estado se preparaba o se resolvía sin su participación más eficaz. Con ello no hay que decir cuales serán hoy las perspectivas después de su desaparición...

Una sucesión asegurada.

El monarca, sin embargo, ha previsto su muerte y así como hasta su reinado jamás había sido la corona hereditaria, sino que las funciones de Emir de Nedj, nombre que tiene el rey, provenían de elección que efectuaba un consejo compuesto de emires, jefes de tribu y letrados, nombrando a la persona «más piadosa, inteligente, instruida, vigorosa, ca-

ballerosa, poderosa, rica, sin tara física ni intelectual», desde el reinado de Saoud, se acaba este nombramiento que producía casi siempre las luchas más sangrientas, y en mayo del corriente año 1953, reúne a sus emires, jefes de tribu y letrados y les obliga a firmar el documento en el que se nombra sucesor del rey a su hijo mayor. El documento dice: «Su alteza real el Emir Saoud posee las cualidades legales para heredar de su predecesor, siendo reconocida su justicia y sus virtudes, y nosotros firmantes le autorizamos y le damos el título de Príncipe Heredero de Arabia Saudita voluntariamente y en obediencia al libro de Dios y a las leyes de su profeta, que son testigos».



El nuevo rey de Arabia Saudita, Emir Saoud, heredero del fastuoso trono.



El Emir Fayçal, tercer hijo del desaparecido monarca y Ministro de Asuntos Exteriores.

La sucesión ha sido pues en principio asegurada, aun cuando no parece que estén muy de acuerdo los hijos del difunto monarca. Sin embargo, los dos mayores ostentan ya respectivamente el título de rey y el segundo, el Emir Fayçal el título de ministro de asuntos exteriores. Ni uno ni otro se parecen mucho a su difunto padre y entre ellos forman el mayor contraste. Fayçal, el más occidental de los dos se le llama «el hombre de los americanos».

Ha vivido largo tiempo en Europa y no tiene más que una mujer, su esposa, lo cual contrasta con las tradiciones musulmanas. En cambio Saoud, el nuevo rey, es completamente orientalista, su apoyo está en los beduinos y en cuanto al exterior en los ingleses. Tiene 53 años de edad, sesenta automóviles, un ayuda de cámara americano al que paga mil dólares mensuales, dos cocineros, uno francés y otro italiano, magníficamente retribuidos y... una úlcera de estómago.

Llamado a reinar sobre cinco millones de seres, el tiempo dirá si es hombre capaz de armonizar, al igual que su padre, la serie de tradiciones de un país secular con las tradiciones modernas que se infiltran a través de las puertas abiertas a la explotación del petróleo.

B) ¿Quién es el nuevo Presidente de Filipinas?

M. Ramón Magsaysay, nuevo presidente de Filipinas, tiene 46 años.



El Presidente actual de Filipinas con sombrero de ala ancha, y camisa hawaiana arreglando un neumático en plena calle.

Su carrera política comenzó con la guerra contra los japoneses. Antes era director de una Compañía de autocares, habiendo comenzado por ser chofer de la misma. Organizó las guerrillas antijaponesas en la isla de Luzón. Después de la liberación fué nombrado gobernador militar de Zambales. Fué diputado en 1946 y su reputación adquirida en este tiempo, le llevó a Secretario de Defensa Nacional; nombrado por el anterior Presidente Quirino. En este puesto reorganizó el ejército, acabando con una serie de vicios y abusos que le convirtieron en héroe nacional. Su popularidad fué creciendo hasta el extremo de que el presidente Quirino le pidió la dimisión en 28 de febrero pasado. Con su dimisión aumentó más su prestigio, y en 10 de mayo el partido nacionalista le designa como candidato a la presidencia, debiendo el Presidente Quirino cederle la plaza en 12 de noviembre ante el veredicto popular.

C) Perdidos en la selva motilona.

¡Sierra de Perijá! Pintorescas y frondosas selvas vírgenes, pobladas de ricas y variadas maderas —cedro, cañaguato, roble, caracolí, gateao, etcétera—. El día 2 de octubre de 1945, se instalaban por primera vez en el corazón de esta privilegiada serranía, el M. R. P. Cesáreo de Armellada, y Fr. Primitivo de Nogarejas, abnegados misioneros capuchinos.

El Excmo. Sr. Fr. Angel Turrado Moreno, Vicario Apostólico de Goagira (Perijá), fiel amante Pastor de las ovejas a él confiadas, desea ahora fundar en esta zona Tukukeña, un internado para indígenas perijaneros, y colocarse en la vanguardia «Motilona» para terminar, de una vez, la eterna pesadilla de los civilizados perijaneros, atrayendo con regalos y cariño, al legendario, temido y bravo «Motilón» al redil del Buen Pastor, y entregar a la Patria, nuevos y dignos ciudadanos, que cumplan con el deber sagrado de amarle y trabajar para su engrandecimiento.

La magna empresa emprendida por los misioneros no tiene límites... En fecha próxima, se inaugurará aquí un moderno y espacioso internado con capacidad para más de doscientos muchachos; después construiremos una preciosa iglesia, casas para matrimonios indígenas y daremos a nuestra querida Venezuela, una nueva pobla-

ción con el nombre de «Los Angeles del Tukuku».

Los cedros, y otros árboles propios de construcción, han desaparecido de la zona contigua al Centro Misional, pues ha sido mucha la madera empleada en las actuales obras.

Ahora nos vemos obligados a internarnos selva adentro en busca de madera para continuar las numerosas obras emprendidas.

José Rodríguez y Juan Acosta, aserradores ambos de nacionalidad colombiana, me insinúan que desean salir con este fin, dirección sur del Centro Misional.

Al día siguiente, muy tempranito, salían hacia el lugar indicado; un machete para abrirse paso a través de la enmarañada selva y un arma de fuego para librarse de las fieras, es todo su equipaje.

Ha llegado la hora del almuerzo, y los aserradores sin presentarse... el sol se oculta, y las tinieblas de la noche avanzan.

—¿Qué les habrá sucedido?

—Seguramente estarán perdidos— opinan unos.

—Les habrán flechado los indios— opinan otros.

—¡No perdamos tiempo! ¡Voluntarios para salir ahora mismo en busca de los colombianos!

Diez trabajadores me siguen.

Cielo estrellado, temperatura agradable; cruzamos los riachuelos Marpito y Kayaya, aun en zona despejada.

Nos falta el trago amargo que beber; ahora no hay más remedio que lanzarse selva adentro sin saber qué rumbo tomar. ¡La selva es tan grande! Las tinieblas de la noche y el misterio de la selva se imponen. Cuatro de los expedicionarios, sin saber cuándo ni cómo, nos abandonan...

El guía, foco y machete en mano, va abriendo una estrecha pica, para



Estas son las bombas de paz que arrojan los Misioneros a los indios motilones: víveres y regalos.

poder pasar en fila india; de boca en boca, nos vamos transmitiendo las peligros y dificultades del sendero:

—Atención, aquí hay un hoyo, un tronco, una raíz, punzantes espinas, etcétera.

Estamos plenamente convencidos de no encontrarnos con los perdidos; consiguiendo un lugar estratégico, gritando y haciendo algunos disparos al aire, podremos comunicarnos y al mismo tiempo orientarlos.

A la una en punto de la noche, tres disparos de fusil resuenan en la selva y hacen eco al chocar su eco contra las montañas vecinas; desgraciadamente la respuesta es muda... No nos acobardamos y seguimos nuestra ruta confiando en la Providencia del Señor; luna llena y noche relativamente clara; debido a la frondosidad de la selva, solamente de trecho en trecho, lo gran recrearnos los rayos del lucero de la noche; creemos haber llegado a la cima de una colina. ¡Gritos y más gritos! Pero no hay respuesta... El silencio sepulcral de la selva no se altera.

La mayor parte de los expedicionarios, desilusionados y sin esperanzas de comunicación con los extraviados; plaguero molesto e insostenible en grado superlativo, amarga más nuestra situación.

—Creo — dije a los descontentos — será conveniente hagáis una gran hoguera y el humo mitigará las molestias de la plaga y nos servirá de orientación a los cuatro que pensamos continuar algo más la marcha, buscando a los perdidos.

Antes de partir dejamos la siguiente consigna a los expedicionarios rendidos en la cima:

—Si disparamos un tiro, que deseamos comunicarnos con vosotros; si son dos disparos, que hemos logrado comunicarnos con los aserradores, y si disparamos tres tiros seguidos, que nos hemos extraviado en la orientación de regreso.

Seguimos caminando, o mejor dicho, continuamos gateando a duras penas, al tenue resplandor de la amortiguada luz de un foco que ha sido nuestra salvación, y que está a punto de expirar.

Hace dos horas que hemos dejado a nuestros compañeros en la cima; ya vamos perdiendo toda esperanza de comunicación... José Valderrama, perito escalador y fiel imitador de Tarzán, en un abrir y cerrar de ojos, se sube al árbol más alto y vocifera a pleno pulmón pronunciando sin cesar los nombres de los desaparecidos; instantes después nos parece a todos oír un grito lejano.

¡Ese es Acosta que oyó a Valderrama! Algunos opinan ser el silbido de un pajarraco, poblador de la selva y fiel imitador de la voz humana.

¡Gritos y más gritos de Valderrama! La voz que nos parece ser de Acosta, continuamos escuchándola muy lejana y la duda persiste.

—Guardemos silencio, que a mí me parece escuchar la ronca voz de Rodríguez.

Efectivamente, la voz de este último es inconfundible... Dos tiros lanzados al aire resuenan como cañonazos.

Nuestros compañeros, los rezagados en la cima, nos responden con otros seis disparos en señal de alegría y triunfo.

A las diez de la mañana del siguiente día, perdidos y expedicionarios, nos estrechábamos las manos emocionados; Rodríguez ha quedado sin zapatos, y camina despacito con los pies ensangrentados; Acosta, con la cara hinchada, consecuencias de un plaguero que tuvieron que soportar pacientemente. Con una fogata se podían haber defendido de los mosquitos pero temiendo ser descubiertos por los indios, prefirieron el continuado martirio.

—A las dos de la tarde, aproxima-

damente — nos dice Rodríguez —, al vernos perdidos subimos a un árbol, pero selva y montañas era nuestra única orientación; sin pensar en peligros futuros, disparamos los únicos seis tiros del fusil creyendo nos podrían oír en la Misión.

Siguiendo el curso de un riachuelo que creíamos el Peraya, desembocamos en el río Santa Rosa. Se nos congeló la sangre al ver huellas recientes de indios y pudimos columbrar una pequeña nubecilla de humo... La imaginación cavila tanto en momentos de peligro, que nos pareció ver un rancho. La noche nos cortó la retirada y nos vimos obligados a pasarla subidos en un árbol por temor a una picadura de culebra, pues fueron muchas las que pudimos ver durante el día.

¡Dichoso el feliz ansiado y cercano día, en que se organice una expedición evangelizadora, y salgamos definitivamente en busca de nuestros hermanos «Motilones», perdidos hace varios siglos en las tinieblas de la idolatría!

Fr. MARCOS DE YUDEGO
Cap. en Los Angeles del Tukuku

Fin.



"Libertad"

Una colección de Apostolado Intelectual

El Secretariado «Cristo Rey», Santa Clara, 4, 2.º. Tel. 22-66-07, Madrid, empieza a publicar la Colección **Fe integral**. Consta esta colección de una serie de folletos muy baratos y, por otra parte, bien presentados, que nos parecen oportunos en los tiempos actuales.

Todos aquellos que quieran detenerse a pensar sacarán mucho fruto de la lectura de estas páginas de gran actualidad.

Ocupa el primer lugar el Discurso del Cardenal Ottaviani sobre los «Deberes del Estado Católico para con la Religión». (2 pesetas).

Sigue después un folleto sobre la **LIBERTAD** (0'50), otro titulado **Nuestro Combate por la Iglesia**, (0'50); varias hojas a 0'10.

Rebaja del 10 % a partir de 10 ejem-

plares, del 20 % a partir de 50, del 30 a partir de 100. Se prefiere el pago adelantado. (Con sellos de correo dentro de la carta de petición o por giro postal).

Analícemos hoy rápidamente el folleto **LIBERTAD**.

Bajo una portada que a primera vista pudiera parecer socialista, el R. P. Víctor Sarat explica que el dejarse llevar de las malas pasiones no es libertad sino esclavitud. La libertad consiste en dominarse, en ser uno dueño de sí mismo, en obrar según la razón... Nada más sencillo que este tema que el autor trata a la luz de la filosofía tradicional y de las Encíclicas de los Papas. Que lo lean, que lo estudien nuestros contemporáneos; de ello resultará un gran bien para toda la sociedad.



Rumbo a las Américas

El 9 de agosto, a las dos de la tarde, salíamos de Barcelona rumbo a América dieciséis jesuitas, dos de los cuales quedaron en Brasil, siguiendo los otros catorce a la Argentina, de donde unos partirían al Paraguay y otro a Bolivia. Era esta la primera de las expediciones jesuíticas que el presente año han zarpado para América; a ella han seguido otras.

Era la motonave «Augustus» en la que realizábamos el viaje, una de las naves más bonitas y modernas de la bella Italia. Provista de todos los adelantos modernos contra el fuego e inundaciones, cruza la nave tranquilamente el Atlántico. Más de dos mil pasajeros integraban el pasaje de aquella ciudad flotante. Italianos que emigraban a América, austriacos, yugoeslavos que escapaban del mariscal Títo, judíos y rabinos, pastores y monjas protestantes, sacerdotes y religiosas españolas, todos marchando tras unos ideales, en busca de tierras para nosotros desconocidas.

Dakar, capital del Senegal francés, fué el primer puerto que se presentó a nuestra curiosidad. A las ocho de la noche llegaba allá el barco. Los primeros negros que a bordo subieron fueron recibidos con risas destempladas de los que se consideran superiores a esa raza.

Típico era ver el contraste de los colores de los trajes de los negros. El puerto, con sus luces rojas y amarillas, daba un aspecto lindísimo. Con gran sorpresa vimos cómo las negras vestían trajes mucho más decentes que las europeas que a bordo viajaban. Puestos los pies en tierra, quedamos maravillados al ver la imponente cantidad de coches último modelo que allí aguardaban. Los taxistas, negros vestidos con largas blusas, los ofrecían al público a precios desorbitados. Esta nota de los coches nos seguirá llaman-

do la atención en todo el resto del viaje, hasta llegar a contemplar estancamientos de automóviles que se aproximarían al millar. Tal es la invasión de coches americanos que en estas tierras se contemplan, que en algunas regiones llega a contrastar notablemente al ver la pobreza de la ciudad con el lujo que por sus calles desfila. Tal es el caso del Paraguay. Tal vez la carencia de aduanas es lo que hace que aquí todo el mundo tenga su coche, pero de los últimos modelos. He viajado en unos de estos coches cuyos propietarios eran un dentista y una maestra. No creo que en España puedan permitirse este lujo muchos maestros y dentistas. Menos coches y más tractores necesitaría el Paraguay.

Con gran devoción se acercaban a nosotros los negros católicos, los cuales se persignaban y alargaban la mano en demanda de una estampita. De Dakar zarpó el buque rumbo a Río de Janeiro. A media noche llegó a la bahía. Esta presentaba un aspecto imponente. Junto a la costa se veía el campo de aviación, del que cada cinco minutos salía un avión. Al amanecer pudimos contemplar la inmensidad de aquella bahía. Más de treinta barcos anclados pude contar. Y allá a lo lejos, dominando la ciudad, se contemplaba la imponente imagen del Corazón de Jesús, de 30 metros de altura, colocada sobre un pedestal de granito de 8 metros. Esta imagen, que está a 710 metros de altura, fué construída en el año 31. En su construcción se emplearon cinco años. El coste de la imagen fué de 250.000.000 de cruzeiros. Las dimensiones de la imagen por partes son: Cabeza, 3'73 metros. Las manos tienen 3'20 metros. De un extremo de la mano al otro la imagen tiene 28 metros. Sólo la cabeza pesa 30 toneladas, 80 los brazos, ocho la mano. El total es de 1.145 toneladas.

Por la noche imponentes reflectores iluminan la imagen; allá sobre la ciudad aparece durante la noche la imagen de Cristo, como si se estuviese remontando a los cielos. El aspecto que desde allí ofrece la ciudad es maravilloso. Toda ella construída a las orillas del mar, hacen de Río la ciudad más bonita del mundo. Montañas y mar juegan mutuamente, formando un hermoso laberinto. Picos como los de Montserrat se elevan en medio de la ciudad, estando casi por completo rodeados por el agua, y junto al agua y la peña, rascacielos inmensos. Las playas están dentro de la misma ciudad, lo cual es una de las mejores fuentes de inmoralidad. Las gentes bajan de sus casas a la playa vestidas en traje de baño, y como lo mismo da pasearse por la playa que por las avenidas que están junto a la misma playa, no es raro el ver a bañistas paseando por las avenidas de Río en traje de baño. El recuerdo de Río de Janeiro jamás se nos podrá olvidar. Santos, Montevideo y Buenos Aires fueron otros de los puertos por donde pasamos.

En otro artículo daremos a conocer lo que es el Buenos Aires de hoy día.

V. FONOLL, S. J.
Misionero del Paraguay
(Colón, 741, Asunción.)

NOTA.—Con sumo gusto enviaré a cualquier persona que lo solicite sellos de los países sudamericanos.



El fenómeno de las conversiones, actualmente.

por R. P. D. Grasso, S. I. de «La Civiltà Cattolica»

(Continuación)

LA LITURGIA CATOLICA (1)

La liturgia católica ha sido siempre para los no católicos un motivo de atracción y de reclamo. Lo han comprendido los protestantes anglicanos del movimiento de Oxford, que han probado de trasladar a su servicio divino, el esplendor de las ceremonias católicas. Toda la liturgia de la Iglesia, como es notorio, gira en torno del misterio eucarístico, de la presencia real del Salvador en el sacramento del altar. No es, pues, de maravillar el que muchos hayan hallado en ella el primer impulso hacia el catolicismo.

El banquero americano, John Moody, hallándose en Viena por motivos de negocios, entra en la catedral de San Esteban durante una misa solemne. Lo que ve le conmueve profundamente. «Estaba muy conmovido, dice, tanto, que decidí tomar parte en las vísperas de la tarde. En los tres días siguientes, asistí de nuevo a la misa en el «duomo». Antes de partir de Viena me dije a mí mismo: el catolicismo tiene algo de real. Debo indagar qué sea». Hasta aquel momento, Moody, aunque asaltado por el problema de la verdad religiosa, no había pensado nunca que el catolicismo fuese una realidad digna de ser tenida en consideración.

En una iglesia católica tiene también principio el itinerario de C. James of Wiclow. Entrando un día acaso en una iglesia de los carmelitas de Dublín, se halla frente a un espectáculo no visto nunca en las iglesias protestantes. Aquí todo le parece hermoso; los cuadros que cuelgan de las paredes, el recogimiento de los fieles, su fe, su compostura. Pero especialmente él siente, sin rendirse bien cuenta, que en aquel lugar hay algo invisible, ausente del todo en los lugares del culto protestante. «Aquí, en la iglesia de los carmelitas, él nota que había algo profundamente diverso, y, lo que más importa, había algo en aquella iglesia. No hubiera podido decir con precisión qué fuese, pero algo determinado, era seguro... Sentía que me había encontrado con un gran misterio... El pensamiento de este misterio me tenía que perseguir durante los años que pasé en las escuelas inglesas» (2). Y, en realidad, lo persiguió hasta la conversión.

Clara Sheridan, desde niña odia los domingos porque se ve obligada a tomar parte en el culto protestante. Ingresó en un colegio católico, en París, y las funciones sacras, especialmente la bendición de la tarde, vienen a ser para ella una fiesta. Y al cabo de un año de colegio decide hacerse católica. Tendrá que esperar aún muchos años antes de que el propósito se convierta en realidad. Pero en la participación de la liturgia de la Iglesia,

fué donde, por primera vez, comprendió cuál era la vía que tenía que elegir.

LA HISTORIA DE LA IGLESIA

La historia de la Iglesia, en su inmensa variedad y complejidad, es por sí misma un fenómeno que ofrece al estudio abundante materia de reflexiones y síntesis. Todo en ella muestra la huella de lo divino. Más de una vez, el que empieza a estudiarla con fines únicamente científicos, acaba por descubrir algo más que pura historia.

Lou-Tsen-Tsiang, diplomático y estadista chino, recibe del gran político Shu-King-Shen, el encargo de estudiar el catolicismo para descubrir el secreto de su potencia y vitalidad, a fin de procurarlo también a China. El estudio del cristianismo, marca la primera etapa de un viaje que concluirá en un convento benedictino.

Maria Meyer Sevenich es una apasionada estudiosa de la sociología y simpatizante comunista. Mas estudia también la historia, la filosofía, la psicología, y, por todas partes se encuentra con la Iglesia católica, reconociendo con sorpresa que no hay campo de la actividad humana, donde no haya dejado su huella. «Conocía sus épocas de crisis y de decadencia, escribe, estudió la reforma cluniacense, así como el tiempo de los Borjas y me era conocida la Inquisición, lo mismo que los problemas del Tridentino y del modernismo» (3). Su pertenencia a los partidos de izquierda, le hacen conocer al propio tiempo la insuficiencia de sus ideologías. Se presenta entonces espontáneamente este problema a su mente: «¿Cómo esta Iglesia que amenaza siempre ruina, surge siempre potente y fuerte del viejo tronco, sin dejar de vivir, crecer y prosperar?». En el primer tiempo del problema ella vió sólo el aspecto científico, más tarde, descubrió otro mucho más profundo.

Ross G. S. Hoffmann es un calvinista escéptico, al que resulta difícil formular su religión en un credo. Es empero un estudioso apasionado por la historia. Viene a Europa y aquí se encuentra con monumentos de la época medioeval. Se abre un respiradero en su escepticismo y en sus prejuicios anticatólicos. «Empezó ya desde entonces a comprender lentamente que el cristianismo histórico, era mucho más rico y más profundo, fascinador, maravilloso y bello que el plato calvinístico que hasta entonces me habían servido» (4). Y también este estudioso de historia, llegará a rendir homenaje a Cristo en su Iglesia.

(Continuará)

(3) Op. cit. vol I pág. 70 de la ed. italiana, Milán, 1950.

(4) F. O'Brien, The road to Damascus, 1949. vol I, pág. 97, de la edit. ital. La Vie di Damasco.

(1) Lamping, op. cit., p. 191.

(2) Schafer, op. cit., vol II, p.p. 229-230.

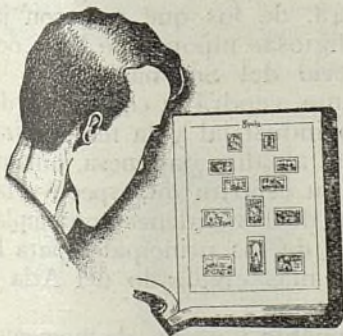
Recoged sellos para las Misiones

Ellas os exigen ese mínimo esfuerzo de no dejar se menoscaben esos sellos de vuestra correspondencia arrinconada, la de vuestros amigos y familiares.

La India, la inmensa India os llama hoy con la voz dolorida de sus miles de leprosos para que recojáis vuestros sellos como el mínimo esfuerzo que podéis hacer para aliviarlos en su desolación.

En BHUBANESWAR, nueva capital de Orissa, se van a recoger esas vidas que se pudren.

Reunid sellos y enviadlos con este fin a la Academia «Reina de las Misiones», San Pablo, Cuenca.



* «Misiones Católicas» se superará en 1954.

** Su coste a partir de enero, será de 3' ptas.

*** La suscripción anual será de 30 ptas.

**** El número de enero se mandará a reembolso.



avisos

Que la Iglesia sea más ampliamente y mejor conocida en el Japón

No cabe la menor duda que el imperio del Sol naciente sufre hoy una de las convulsiones ideológicas más profundas de su historia. Desde la «democratización» del príncipe Akihito y su educación por la institutriz (protestante?) Elizabet Gray Vining, hasta las palabras profundamente reveladoras Sigheru Yoshida: «quisiéramos llegar a ser una reproducción asiática de U. S. A. y una nación pacífica, estable y respetada», se vislumbra el derrumbamiento del complejo histórico-religioso que ha dominado, durante muchos siglos al alma japonesa.

No ha mucho vendióse en los kioscos de Tokio un cuadro que más tarde fué trasladado a un museo por curioso. Véase en aquel cuadro a un joven, en actitud indecisa, frente a cuatro personajes que le invitaban y llamaban a imitarle. Eran los personajes un sacerdote sintoísta, Confucio, Buda y Cristo. Parécenos que el cuadro representa aterradoramente la situación religiosa del pueblo japonés.

Por aquí se comprende que esta hora o momento del Japón sea verdaderamente providencial y que no nos parezca exagerado el afirmar que tal vez no haya existido una circunstancia más favorable que ésta para la evangelización de este país. Las históricas opiniones y dogmatismos antiguos sufren hoy el más rudo golpe que jamás se ha apreciado en esta nación. Consecuentemente son muchos los millones de japoneses que se devoran tratados enteros de moral, filosofía y derecho. Kant, Hegel, Bergson, etc., han pasado a ser los modernísimos mentores de la joven mentalidad japonesa. No obstante son muchísimos también los que buscan la solución de sus inmensas dificultades en la Iglesia Católica y en sus doctrinas.

Pero son, asimismo, numerosas las sectas que, procedentes de U. S. A. producen y aumentan la confusión de ideas, sembrando la consiguiente desorientación y atizando la aversión a toda religión que procede del extranjero. El que fué embajador en Italia, acusado como criminal de guerra, escribía desde su prisión: «La desilusión del pueblo es completa. No puede haber dos dioses universales ni dos caminos de Dios y como los verdaderos atributos del Ser Supremo no han sido revelados de una manera tan inconfundible sino por Cristo no veo por qué la doctrina de Cristo no ha de ser aceptada por nosotros sin reserva. Es casi incomprensible cómo no hayamos importado la plenitud del cristianismo.

Estas y otras confesiones nos hacen pensar que, en un porvenir quizá no lejano, las perspectivas del Catolicismo en Japón tengan amplísimo desarrollo. Sin embargo, a nuestro parecer, una mancha nada halagüeña comienza a extenderse por el Japón: el peligro protestante. Qué estos ejercen una influencia notable lo demuestra el hecho de que la educación democrática del Príncipe heredero estuvo en manos de una institutriz que había de ser «cristiana, pero no fanática» (protestante?).

Las múltiples sectas protestantes, en su mayor parte procedentes de Norteamérica, poseen estupendos y bien dotados hospitales y cuentan con numerosos recursos que no disfrutaban los católicos. No obstante nuestra influencia va penetrando lenta pero eficazmente: a) «Radio Tokio» transmite cada quince días

la voz del Evangelio, con un programa católico en lengua japonesa. b) La gran Universidad Católica de Tokio con abultado número de estudiantes. c) Las repetidas conversiones de ilustres personajes como Matsunoka, Samamoto, etc., que tanto revuelo producen.

En abril del pasado año leíamos en estas mismas columnas, la situación de la prensa católica en el Japón (a dicho número nos remitimos).

Lo que sí se observa en el Japón es el verdadero interés del individuo por los libros católicos, y prueba de ésto es que en pocos años se han agotado ediciones enteras de libros totalmente católicos.

Otra señal de influencia católica es el hecho de que en Japón un grupo de intelectuales también católicos trabajan activamente: en el pasado año han constituido una asociación de médicos católicos que consta de 450 números, otra de profesores con 160. De estos 110 son profesores de Universidad. El Presidente de la Corte Suprema y dos miembros de la Academia Imperial son católicos. Como es asimismo consoladora la noticia de un tercio del personal de la Universidad «Sophia» es católica, exceptuando los escolares de la Compañía de Jesús que regenta aquella Universidad. En efecto: de 1.160 estudiantes, 327 son católicos; de 78 profesores, 33 son católicos; de 20 oficinistas, 7 son católicos.

Acaba también de fundarse el monasterio cirterciense de Shindenbarú, que es el tercero que esta Orden posee.

Según las estadísticas de este año, la situación del Catolicismo en el Japón presenta síntomas de progreso:

En los 15 territorios —archidiócesis de Tokio, 7 diócesis y 1 Vicariato apostólico, más 6 Prefecturas—, existen 185.284 católicos y 24.359 catecúmenos. El aumento de fieles, en el último año, se debe principalmente a las conversiones de adultos, que han sido 10.669. La parte mayor corresponde a la diócesis de Osaka, que ha tenido 2.105 bautismos de adultos; a Tokio le corresponden 1.525, Kyoto con 1.275.

El número de sacerdotes japoneses ha aumentado en 25 unidades más. La cifra conjunta, en regulares y seculares, asciende a 1.048, de los que 233 son japoneses. Existen 2.037 religiosas niponas de las 3.000 que misionan en el Imperio del Sol naciente.

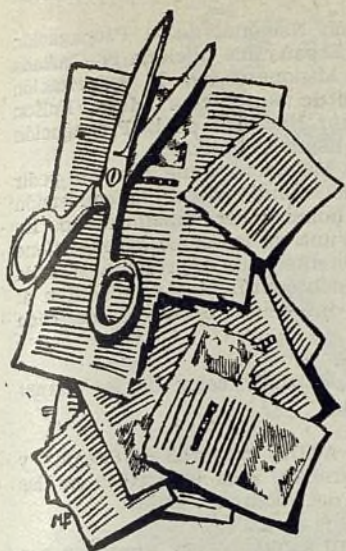
Si este avance es constante, vendrá la conversión del Japón. Quizá el desarrollo industrial y la materialización del hombre no lleguen al alma japonesa, amante celosa de sus tradiciones. Su espíritu introspectivo favorece mucho el desarrollo de las órdenes contemplativas y sería éste un medio de los principales para la rápida conversión del país más civilizado del Asia y del mundo entero.

Si bien es cierto que el pueblo japonés, de momento, no se decide a abrazar el catolicismo por muchas circunstancias, es de presumir que no adopta tampoco una posición de indiferentismo y de tedio ante la Verdad.

La Luz les llegó con San Francisco Xavier. Aquellas tierras fueron bañadas con joven sangre franciscana. Desde hace muchos siglos sobre las islas del archipiélago japonés brilla el Sol sangriento desde las colinas de Nagasaki.

¡Vuelva hacia este Sol sus manos el Japón!

L. V.



Selección



DE CUANDO EL PAPA SOLO ERA NUNCIO

Munich en 1919. La revolución arde en toda Baviera. Todos los diplomáticos han abandonado la ciudad. Sólo uno permanece, que día tras día comunica a la Secretaría del Vaticano la situación. Es Mons. Pacelli. Los revolucionarios temen de esos informes y soliviantan al pueblo contra el representante del Papa.

Llegó un día y el Nuncio en persona quiso llevar los despachos cifrados al telégrafo central; era un abierto desafío a la revolución.

Montado en el automóvil de la Nunciatura, con la bandera pontificia bien visible, Mons. Pacelli se dirigió a la central por las calles más principales. Una turba amenazadora le obliga a detenerse, los más exaltados se acercan a las portezuelas, mientras los gritos e insultos llenan la calle. Entonces Eugenio Pacelli tuvo un gesto extraordinario: manda levantar la capota del coche, se pone de pie y emerge una figura esbelta de hábitos morados que con la mano impone silencio:

—¿Qué queréis de mí, hijos míos? Yo estoy aquí para trabajar por vosotros. Nada temo porque voy armado de un arma infalible que protege contra todo peligro. Un arma más poderosa que vuestras bombas y ametralladoras. Miradla.

Y, diciendo esto, empuñó en la diestra la cruz pectoral, que mostró a la multitud, silenciosa, impresionada ante aquel gesto inesperado. Y mientras con la mano bendecía, el auto lentamente continuaba su viaje.

M. C. SARDA (10)



EL NUEVO SECRETARIO DE «PROPAGANDA»

Lo es Mons. Felipe Bernardini, sobrino del Cardenal Gasparri. Nació en Pieve de Ussita, en 1884. Es doctor «in utroque jure». Se ordenó en 1903. Fué profesor del Apollinare y ayudó a su tío en la elaboración del Código. Posteriormente fué nombrado Camarero

ro Secreto y Prelado Doméstico de Su Santidad. En 1933 fué preconizado Arzobispo y Delegado Apostólico en Australia. Dos años después recibe el nombramiento de Nuncio Apostólico en Suiza, donde permanece por dieciocho años.

A sus muchas prendas de alma y corazón, une dotes nada comunes de inteligencia y perspicacia, y vastos conocimientos jurídicos y lingüísticos.

FEDERICO LIGORIO (10)



LA VOCACION DEL FUNDADOR DE LA J. O. C.

Aquí nos cuenta el canónigo Cardijn su vocación:

«Anoche. Era la víspera de mi partida para la fábrica. Cuando todos se acostaron, bajé descalzo a la cocina.

—Papá, debo pedirte una cosa: déjame aún estudiar.

—Pero tú sabes que eres el mayor y que tu madre y yo contamos contigo para que nos ayudes en la educación de tus hermanos.

Yo me atreví a insistir:

—He sentido el llamamiento de Dios. Quiero ser sacerdote.

Mi padre enmudeció. De sus ojos brotaron dos lágrimas. Mi madre se puso más pálida que los muros de la cocina. Mi padre rompió el silencio:

—Mujer, ya hemos trabajado bastante; pero, al fin de todo, para tener esta felicidad, nosotros, pobres obreros, trabajaremos más aún...

Pero he aquí que un día recibo un telegrama: «Papá, muy grave». Partí al instante, y entrando al cuarto donde mi pobre padre estaba tendido sobre el lecho, me puse de rodillas junto a él. Extendió su mano, arrugada y encallecida por el inmenso trabajo, y me dió su bendición. Pude entonces asistir a su agonía. En ese momento, ante el cadáver de ese hombre que fué valiente y tan grande, hice el juramento de entregarme completamente, de dar mi vida por la clase obrera».

SANTIAGO PORRAS (10)

CONSTANTINO

El emperador Constantino dijo un día a los cristianos que estaban a su servicio y habían apostatado, atemorizados por la persecución: «No quiero a mi servicio a los que dejan a su Dios, porque también abandonarían a su soberano».

DE LA VIRGEN NADIE SE BURLA

La Madre de Dios, como Madre compasiva y misericordiosa, está siempre pronta a perdonar y disimular los agravios que se le infieren. Pero a veces ha llegado a tanto la insolencia de algunos malvados, que la Justicia de Dios se ha visto obligada a salir en defensa de su Madre.

En 1903, en Bilbao, un desdichado blasfemo, que desató su lengua contra la veneranda imagen de NUESTRA SEÑORA DE BEGOÑA, cayó en el momento de pronunciar la blasfemia, y su semblante quedó negro, como abrasado por un rayo.

El hecho consta por acta notarial.

Una mujer que azuzaba a unos hombres para que subieran a quemar la Virgen de Montserrat murió quemada en su propio domicilio.

El suceso está bien comprobado.

En Cádiz, un sacrilego arrojó al fuego la imagen de la Virgen del Rosario, Patrona de la ciudad (Escuela de Montañés). A los tres días, desesperado por no poder resistir los remordimientos, se tiró de un tercer piso. Al caer se rompió las piernas y luego gritaba desesperado en el hospital: «Por nueve cochinos duros me veo así».

Preguntado por el significado de estas palabras, dijo: «Nos pagaron a nueve duros por hora, cuando la quema de las iglesias».

De «Historia Mariana de España».

ABANDERADO (10)



¿AYUNO EUCARISTICO...?

Los comunistas, al intentar arrancar de raíz la religión católica en China, se han convencido de que la religión católica en el Celeste Imperio tiene profundas raíces, imposibles de extirpar. Los ejemplos se repiten a cada hora. Hay en la provincia de Szchuan cinco religiosas chinas cuidando de las niñas de la Santa Infancia, pero con muy contada libertad, y las propias niñas sólo los domingos son autorizadas a oír Misa, no obstante tener a cuarenta metros varios sacerdotes. Siempre que van a oírla, las privan del desayuno y no prueban bocado hasta las cuatro de la tarde: «¡En castigo...!» Y ellas dicen al director rojo al salir a Misa: «Hoy echen menos arroz; nos vamos a Misa y a comulgar». Y el director, «respetando la libertad de religión», ordena preparar menos arroz.

M. G. C. (10)

¿DONDE COMERA LA VIRGEN?

En todo el Vicariato de Thai-Binh, en el Vietnam, se hablaba de la visita que estaba haciendo la Virgen Misionera de Fátima, en recorrido triunfal por el Vicariato. «La Virgen viene con el señor Obispo.» «La Virgen está haciendo muchos milagros.» Tanto se hablaba de Ella que muchísimos paganos y aun algunos cristianos se llegaron a creer que la Virgen de Fátima iba en carne y hueso visitando las tierras de Thai-Binh.

—Mañana llegará la Virgen —se decía en un grupo de campesinas.

—¿Y dónde comerá la Virgen?

—Pues, con los Padres Misioneros —respondió una cristiana—. Mira tú qué pregunta. Ahora que, seguramente, no en la casa de los padres, sino en la Casa-Convento de las Monjas.

(De «El Misionero»)
M. J. R. (10)



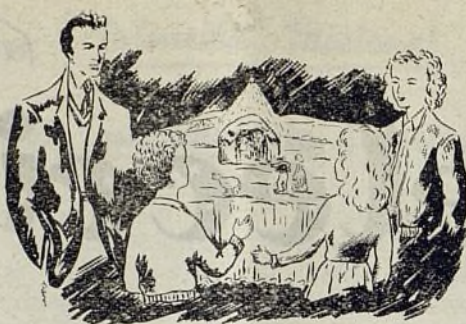
MODAS SALVAJES

El lujo nace de la mujer. Donde está ella, aunque sea en el corazón de la impenetrable selva, allí está él como un elemento de su naturaleza. Y cuidado que es exigente en lugares donde no saben aparentar las mujeres sin sacrificio.

En China, porque era moda llevar los pies pequeños, millares de doncellas soportaron el tormento de calzar zapatos de madera para que no les crecieran los pies.

Hoy mismo, en Africa central y muchos indios de Sudamérica, llevan discos de madera colgados de los labios. Aunque parezca increíble, esos discos son como platillos de postre. Cuando estos desdichados alcanzan los ocho años se les corta la parte externa de los labios y se les inserta un disco. A medida que pasan las estaciones se reemplazan los discos por otros mayores. Por fin, hay que extirpar los dientes para hacer lugar a este precioso ornato. Estos engorrosos adornos les impiden hasta emitir sonidos inteligibles. Ellas todo lo soportan a trueque de pasar por guapas ante los galanes de sus tribus.

M. A. V. (10)



EL MESIAS

En Belén de Judá,
Según las profecías,
Nació el Verbo Eterno,
El Divino Mesías.
Vienen las Navidades
Cada año a recordar
Aquella buena nueva
Que paz nos vino a dar.
Jesús ha redimido
Toda la humanidad
Y quiere que en las almas
Reine su caridad.
Mas ¡ay! que muchos no oyen
La voz del Buen Pastor
Y muchos desconocen
A nuestro Redentor.
La mies es abundante,
Al Dueño hay que rogar
Mande más operarios
Que la puedan salvar.
Roguémosle que reine
En todo el orbe, El,
Que se convierta Rusia
Y todo pueblo infiel.

L. C. G. (10)



NUEVAS LETANIAS

El editor del diario colombiano «La Nación», desesperado por la falta de pago de los suscriptores, publicó el 14 del último octubre las siguientes letanías, que se pueden aplicar a tantos suscriptores de revistas católicas, que necesitan tanto de su ayuda.

«Caballo de Santiago, atropéllalos.
León de S. Marcos, desgárralos.
Aguila de S. Juan, pícalos.
Torcaz de S. Nicolás, húyelos.
Venado de S. Atenógenes, patéalos.
Toro de S. Lucas, cornéalos.
Lobo de S. Francisco, devóralos.
Perro de Sto. Domingo, muérdelos.
Cuervo de S. Onofre, sácales los ojos.
Cercado de S. Antonio Abad, trompéalos.
Sierra de S. José, destrózalos.
Grillos de S. Pedro Nolasco, átalos.
Ballena de S. Jonás, trágalos.»

J. GALVEZ (10)

¿QUE ES EL ROSARIO MISIONERO?

La Dirección Nacional de la Propagación de la Fe en España ha iniciado la Cruzada del Rosario Misionero con la autorización y aprobación de su creador Mons. Fulton Sheen, Director Nacional de la Propagación de la Fe en Estados Unidos.

El Rosario Misionero tiene por fin pedir por la paz del mundo y por la conversión de todos los hombres, principalmente de los infieles. Cada una de las cinco decenas tiene un color diferente, que representa a cada uno de los cinco continentes y recuerdan al que reza la intención misionera de cada decena.

La decena VERDE (color de las selvas) es por Africa.

La decena AZUL recuerda a Oceanía y a las innumerables islas esparcidas en las aguas azules del Océano Pacifico.

La decena BLANCA es por Europa y por el Sumo Pontífice, el blanco Padre, que, desde Roma, vigila sobre todo el mundo.

La decena ROJA es por el continente americano, que tuvo a los pieles rojas entre sus primeros habitantes.

La decena AMARILLA es por Asia, tierra del sol naciente, cuna de la civilización.

Las tres Avemarías finales se rezan por los misioneros esparcidos en todo el mundo. Ellos son los verdaderos realizadores de la paz y de la unión de todos los hombres en Jesucristo, Salvador del mundo.

Cuando rezas el Rosario Misionero tienes el mundo en la mano. La Virgen no puede bendecir un rosario egoísta rezado solamente para tus intereses personales o inmediatos. La Virgen, Madre de todos los hombres, escucha con agrado el rosario universal, el rosario que pide por todos, por los justos y los pecadores, por los tibios y por los fervorosos, por los ricos y por los pobres, y, sobre todo, por aquellos que no conocen la luz de Jesús, único que puede llevar a los hombres a la paz, a la felicidad y al verdadero amor.

Todos los que quieran colaborar en la campaña del Rosario Misionero pueden dirigirse a la siguiente dirección:

Obra Pontificia de la Propagación de la Fe.
Cruzada del Rosario Misionero.

Plaza de las Comendadoras, 11.—MADRID.



Esta Sección se forma con los mejores y más interesantes originales que, destinados a ella y con opción al premio, nos manden nuestros lectores.

Tales originales han de constituir una verdadera selección dentro una gran amplitud de temas, interesantes, de todos órdenes mientras sean correctos y serán siempre preferidos los más concisos y útiles.

Se publicarán cuantos el espacio disponible nos permita, y el premio consiste en los Libros, Láminas o Revistas que el interesado nos indique, hasta un total de 10, 20, 30, 40 ó 50 pesetas por cada nota que se publique, según sea su categoría, a juicio de la Redacción.



Plegaria por "Ellos"

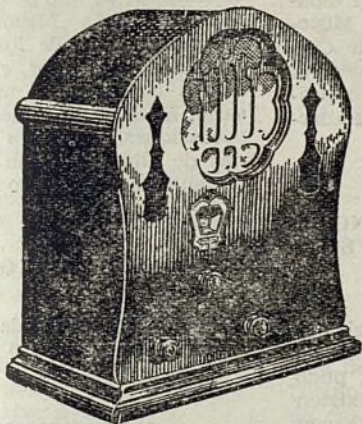
No importa que sea yo, precisamente,
quien te pida, Señor, quien te repita
esto que ya desangra y desorbita
mi corazón oscuro y maloliente.

No importa que sea yo: Cuando se siente
el fuego así, cuando la voz se irrita
de endulzar tanta flor, tanta erudita
oración en los labios del creyente.

No importa que sea yo, yo, ébrio de vino
y mugre, que desgarró y asesino
con mis dientes tus carnes de azucena.

Pero ellos son los parias, los malditos
y han agotado ya todos sus gritos
sin encontrar, Señor, un alma buena.

J. MIGUEL ROMERO, C. M.



Escuche Vd. las Emisiones de la Propagación de la Fe

Radio Jaén, sábados, 13 h.
Radio Las Palmas, jueves, 20'15 h.
Radio Zamora, domingos, 15'30 h.
Radio Albacete, sábados, 13'40 h.
Radio Alcira, sábados, 20 h.
Radio Tánger.
Radio San Sebastián.

2.º La revista radiofónica ARCO IRIS. Se trata de un servicio de curiosidades y noticias misionales técnicamente sencillo para el montaje a fin de que pueda ser transmitido por aquellas emisoras que carecen de medios artísticos y técnicos suficientes para la transmisión de programas más complicados. Este servicio se envía semanalmente y es transmitido por las siguientes emisoras:

Radio Alcoy.
» Algemesi.
» Alicante.
» Almansa.
» Asturias.
» Ayora.
» Barbastro.
» Ceuta.
» Extremadura.
» Ferrol.
» FET 22, Oviedo.

» Girona.
» Ginzo de Limia.
» Granollers.
» Igualada.
» Játiva.
» Jerez.
» Juventud de Cádiz.
» Juventud de Murcia.
» Lugo.
» Mallorca.
» Martorell.
» Mataró.
» Mediterráneo (Valencia).
» Melilla.
» Menorca.
» Mérida.
» Molins del Rey.
» Palencia.
» Plasencia.
» Ribadavia.
» Sabadell.
» San Feliu de Llobregat.
» Santander.
» Soria.
» Tarragona.
» Teruel.
» Toledo.
» Unión Esplugas de Llobregat.
» Villacarrillo.
» Villanueva del Arzobispo.

La oficina de Radio de la Dirección Nacional de la Propagación de la Fe ofrece a los oyentes españoles el programa de sus emisiones para el curso 1953-54:

1.º La revista radiofónica MIEN-TRAS EL MUNDO GIRA, realizada y transmitida todos los lunes por Radio Madrid a las 20 horas. Duración de la emisión, 15 minutos. Este servicio radiofónico es grabado en cinta magnetofónica y retransmitido semanalmente por las emisoras siguientes:

Radio Bilbao, sábados, 20 h.
Radio Galicia, sábados, 21 h.
Radio Reus, jueves, 13'20 h.
Radio Vitoria, jueves, 21 h.
Radio Valencia, viernes, 15'30 h.
Radio Granada, miércoles, 10'30 h.

Catarros Nasales se cortan rápidamente con sellos **EUPITA**. Un sello tomado en cualquier momento de- tiene la molesta destilación nasal.
Venta en farmacias C. S. 3085



GUERIN, S. en C.

MATERIAL ELECTRICO

Valencia, 257

BARCELONA



Noticias tomadas del periódico "TO SEI NEWS" por el P. José M.^a Olie, S. J., Misionero del Japón

AVANCE EN EL TERROR DE LAS ESCUELAS CATOLICAS

Lo muestra la encuesta del curso 1952-53, llevada a cabo por el departamento Educ. del Comité Catól. Nac. en el Japón. Diecinueve nuevas escuelas fueron abiertas el año pasado y hubo un aumento de 6.347 alumnos en los diversos centros de enseñanza. El aumento de católicos entre los estudiantes aumentó del 12 al 14 por ciento.

—De los 3.766 miembros del profesorado o personal de las escuelas católicas, el 36 por ciento es católico. Aproximadamente 400 extranjeros, miembros de las diversas congregaciones religiosas, se dedican a la enseñanza en las escuelas.

TOKIO A LA CABEZA EN EL NUMERO DE ESCUELAS CATOLICAS

Con 38 escuelas la archidiócesis de Tokyo se coloca arriba de Yokohama, con 36, seguido por Osaka con 25; Fukuoka con 21, y Kagoshima, Niigata y Shikoku con 3 cada una.

SOLO EN LAS ESCUELAS ELEMENTALES LOS CATOLICOS SUPERAN EL NUMERO DE LOS ALUMNOS QUE ASISTEN A LAS ESCUELAS PROTESTANTES

25.000 alumnos cuentan las universidades protestantes en el Japón, cuando los católicos sólo pueden numerar en todos sus institutos de enseñanza superior 3.000.

Sin embargo, los alumnos de las escuelas elementales católicas, hacen un número de 9.169, contra 2.548 de los protestantes.

AUMENTO EN LA NUEVA CASA DE LA LENGUA PARA MONJAS

En Tokio se encuentra una escuela para el aprendizaje de la lengua, afiliada al Instituto Franciscano de Estudios del Extremo Oriente. Quince monjas de diferentes congregaciones han venido a aumentar los tres grupos de que consta el curso de tres años.

BASE AERONAVAL DE U. S. A. EN JAPON, SOCORRE A UN ORFANOTRIO

La base de Atsugi, organizó un festival en beneficio del orfanotrio que dirigen las monjas del Sagrado Corazón, y pudieron entregarles un cheque de mil dólares. Se sabe además que semanalmente el capellán de la base contribuye con «una suma notable» para el sostenimiento de las viudas y huérfanos de la casa.

UN MISIONERO LUCHA EN WASHINGTON POR LA SOLUCION DEL TREMENDO PROBLEMA JAPONES DE LA SUPERPOBLACION

El P. William A. Kaschmitter MM. (Misionero de Marick-noll), discute sus planes de salvación para este pueblo que no tiene tierras para el aumento de 3.000 ó 4.000 individuos con que diariamente se eleva la cifra de los 85 millones de habitantes de estas tierras.

Miembros de la Jerarquía Norteamericana, un número de Senadores y miembros del Congreso, escucharon los planes del P. Kaschmitter, así como oficiales del Departamento de Estado y del de Agricultura. «La guerra contra el niño en Japón progresa aún ahora», dice el misionero. «Por todas partes en el Japón, aparecen clínicas del «birth control» y se legaliza el aborto por razones económicas». A pesar de la fría acogida que prestaron a su plan, el P. Kaschmitter afirma que continuará luchando porque sean oídas sus razones que llegan hasta el dilema de una tercera guerra mundial.

LOS POLICIAS AL CATECISMO POR ORDEN DEL JEFE

En Shingu, el jefe de la policía, al conocer la Iglesia, ha pedido que se les den pláticas semanales a sus súbditos «como parte de su plan general de educación». Así es como el J. John McGrath, de San Columbano, y

su compañero, «educan» a 50 policías con conferencias catequísticas.

CURSO DE VERANO PARA CATEQUISTAS

El IV curso anual de verano para catequistas en Tokyo, discutió los temas de preparación técnica de los métodos juntamente con el tema de establecer para los catequistas un contrato de seguridad para su oficio, semejante al de los profesores de «middle» y «high school». El retiro de tres días subrayó la necesidad de la santificación personal para el éxito de la empresa catequística.

CAMPOS DEPORTIVOS AL LADO DE LA IGLESIA

Con una piscina olímpica, inaugurada el mes pasado, se han abierto al público los campos deportivos que forman una de las más bien acabadas estaciones parroquiales del Japón, en Nagoya. El P. Archie Bryson, M. S. C., ha llevado adelante esta obra, después de levantar una magnífica Iglesia y el espacioso monasterio para las Misioneras del Sagrado Corazón. Cerca de 100 millones de yenes ha gastado y todavía tiene en proyecto la escuela y un kindergarten.

LAS CONFERENCIAS DE SAN VICENTE DE PAUL EN JAPON

La convención anual celebrada en Tokyo en el aniversario del fundador, F. Ozanam, pudo oír el siguiente informe: Existen en Japón 200 conferencias con 789 miembros activos y un total de 2.922 miembros registrados como aspirantes, auxiliares, etcétera. Durante el año pasado se socorrió a 2.122 familias y se tuvieron 19.521 visitas a casas con 5.000 hospitales. Tan sólo para las víctimas de las inundaciones se dedicaron 1.940.000 yenes.

UN MEDICO DEJA SU PARROQUIA PARA LEVANTAR OTRA

En Kasada, Wakayama, se acaba de inaugurar una nueva parroquia por la sencilla razón de que ya hay parroquianos. Son ya 10 los bautizados en menos de 18 meses de intenso apostolado de los esposos Akinori Muruzumi. Este doctor, recién casado, tuvo que suspender su viaje dominical hasta la más próxima Iglesia Católica, pero para lograr que en su propia aldea se levantara una. Pues empezó el catecismo en su propia casa y se han multiplicado los bautizos,

hasta llegar a merecer se les levante una Iglesia. Eso es resolver el problema de las Iglesias distantes.

CRECE LA ESCUELA DE LENGUA PARA MISIONEROS EN TOKYO

32 nuevos estudiantes misioneros engrosan las filas que ya contaban con 52 aprendices de la lengua. Los hay aquí de todas las órdenes y de todos los países.

...Y LA DE LOS JESUITAS EN TAURA, YOKOSUKA

Con 18 venidos: de España, 11; de Estados Unidos, 3; de Alemania, 1; de Colombia, 1, así como otro de Holanda y Méjico, añadidos a los 20 del curso pasado, suman 52 provenientes de 11 países.

NUEVO HOSPITAL

En Shizuoka se levanta el nuevo hospital de San José, dirigido por hermanas Misioneras de Nuestra Señora de los Angeles. Consta de dos pisos, el primero de los cuales posee un dispensario, laboratorio clínico, sala de operaciones, de Rayos X, oficinas de administración y departamento para el médico residente.

NUEVA IGLESIA

En Iido fué bendecida la nueva Iglesia capaz para 150 personas.

CONVENCION DE LA J. O. C. JAPONESA

Fuó la primera que se haya celebrado en el Japón. Se verificó en Sophia University (Tokyo) y se contaron 204 delegados (98 hombres y 106 mujeres). El Santo Padre les envió un mensaje de aliento y bendición. Se recibieron asimismo de La Jerarquía, y congratulaciones de Jocistas de Bruselas, Malinas, Manila, Lieja, Madras, Calcuta, Mons y Lisboa. Los debates llenos de convicción, entusiasmo e intenso espíritu de fe.

CONTINUA ENVIANDOLOS JAVIER

Si prosiguen viniendo en tal cantidad y frecuencia, pronto alcanzará España el número mayor de misioneros extranjeros en Japón. Solamente en 11 diócesis de Hiroshima, no menos de 6 congregaciones femeninas españolas, desde que terminó la guerra.

se les le-
es resol-
Iglesias

SCUELA
ARA MI-
TOKYO

s misio-
que ya
ces de la
de todas
os países.

S JESUI-
RA, YO.

España,
; de Ale-
a, 1, así
Méjico,
urso pa-
entes de

PITAL

a el nue-
dirigido
eras de
Ángeles.
primero
dispen-
sala de
X, ofici-
y depar-
residente.

LESIA

la nueva
personas.

DE LA
ESA

se haya
Se verifi-
(Tokyo)
ados (98
El San-
mensaje
Se reci-
erarquia,
cistas de
hila, Lie-
ns y Lis-
de con-
tenso es-

VIAN-
E

o en tal
ronto al-
pero ma-
jeros en
1 dióce-
enos de 6
as espa-
aminó la

¡Belén!... Rincón acaso el más pintoresco de Palestina... Como una flor que brota entre altas peñas, aparece sobre sus colinas. A sus pies descienden en gracioso declive, floridos tapi-ces de huertos escalonados. Y más allá, campos vistosos y fe-cundos.

Todo es alegre en Belén, has-ta sus virgencitas sencillas, co-ronadas con sus típicos velos blancos, y las madres, tocadas con sus mitras o tarbux, orla-das de monedas de oro y plata.

Por el camino que de Jeru-salén se dirige a Belén cami-nan dos viajeros. El, de porte sencillo, pero lleno de dignidad; ella, muy joven, hermosísima y con una expresión tan celestial en su mirada, que cautiva a cuantos la contemplan.

La jornada es dura, larga y penosa; los viajeros miran con expresión cansada el camino que falta para llegar a la aldea. Buscan un sitio acogedor don-de descansar, pero no lo hallan. Han pedido hospitalidad en va-rias casas... Les han visto po-bres y las puertas se han cerrado para ellos.

Una niña les contempla des-de el borde del camino. La mi-rada de la joven desposada, su belleza y dulzura la cautivan en tal forma, que 'in darse cuenta de lo que hace, deja aband-onado el hacecillo de ramas se-cas, que había recogido, y mar-cha tras ellos.

—María, otra casa —oye de-cir al caminante—; aquí tal vez puedas descansar y tomar alimento.

Con paso firme, se dirige al umbral de aquella morada:

—Buena mujer, ¿no habrá en esta casa un rincón donde re-posar y un pedazo de pan, para dos caminantes, que acuden a empadronarse a Belén?

—Pase de largo y no impor-tune. Los tiempos son malos y no se puede dar el pan de los hijos a los extraños.

Ni una palabra de queja brota de los labios de los esposos. Mi-ran al cielo y prosiguen su ca-mino...

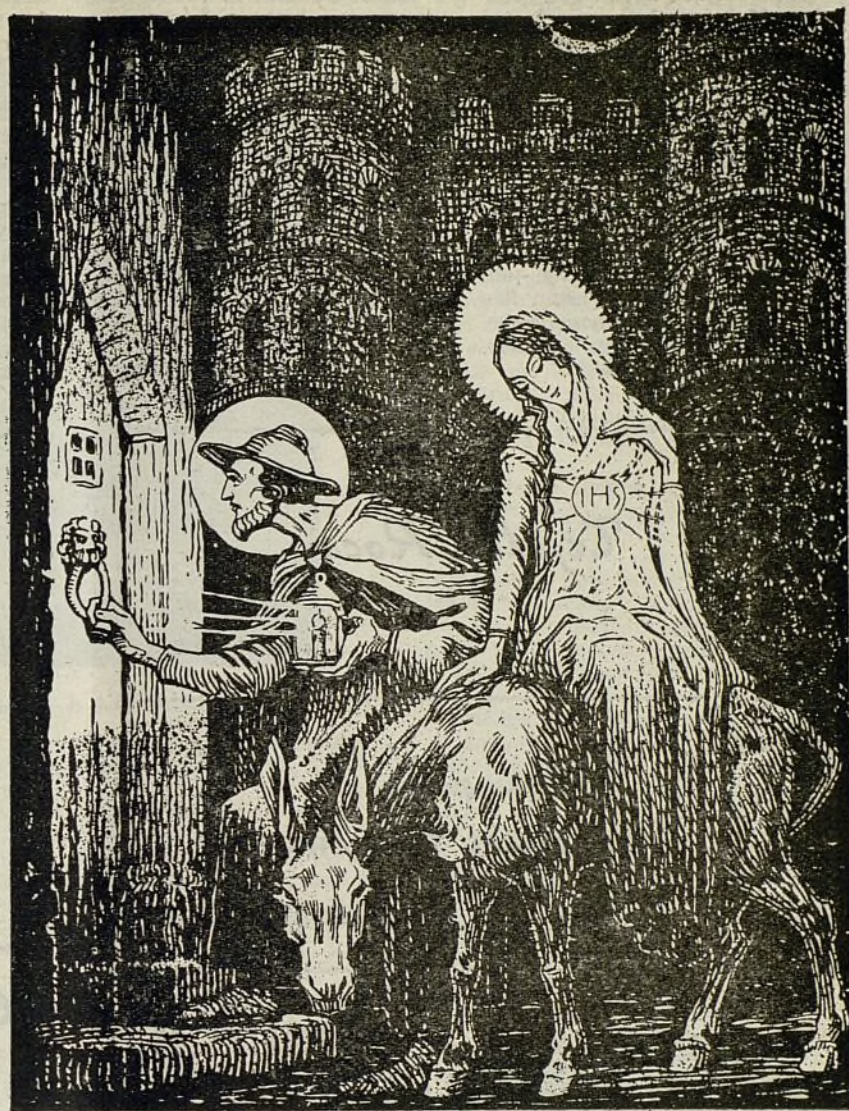
—Señora —se atreve a decir la niña, que ha escuchado la cruel negativa—. Yo soy muy pobre, pero si queréis reposar en mi casita, en ella encon-traréis calor de cariño y nues-tro pan será vuestro... No tengo padres. Vivo sola con mi abue-lita, que no os podrá ver, por-que hace cinco años que sus ojos no ven la luz. Es muy buena, Se-ñora, os acogerá complacida.

La mirada de la pequeña Es-ter se dirige al rostro de la via-jera.

—Sois muy hermosa, Señora. Nunca vi unos ojos como los vuestros.

—Esta hermosura se pierde, hija mía, y no tiene valor ante los ojos de Dios; la hermosura del alma es la que debes pedir y desear todos los días de tu vida.

Cuento de Navidad



—Mi abuelita me habla tam-bién del alma y de un Redentor Divino, un Mesías, que nos ha de enviar el Cielo...

La viajera no responde, mira conmovida a la niña y sigue sus pasos.

Pronto llegan a una casita si-tuada a las afueras de la aldea. Es pequeña, pero acogedora. Dentro, en un tosco sillón, es-pera una anciana la llegada de la pequeña.

—¡Abuelita!...

—¡Ester querida! ¡Cuánto has tardado! ¿Quién te acompaña?... Oigo pasos que no son los tuyos.

—Abuela, son dos viajeros que van a Belén; están muy cansa-dos y les he ofrecido nuestra casa para reposar y nuestro pan para cobrar fuerzas.

—¡Bienvenidos seáis a nues-tra pobre morada y que la ben-dición del cielo venga con vos-otros!...

Mientras toman la frugal cena, Ester les cuenta muchas cosas. Les dice que es feliz en su ca-sita, y que en su pequeño jar-dín, florecen en primavera ro-sas muy bonitas que con su aro-ma recrean y consuelan a la abuela. Unicamente la disgustan las espinas que llenan las ra-mas porque no puede coger las

rosas, para aspirar de cerca su aroma. En invierno sufre la po-bre abuela porque los rosales es-tán sin flores y sus amigas las rosas, no la acompañan en sus soledades.

La dulce viajera mira a la niña y sonríe; sus ojos se fijan en las pupilas sin vida de la anciana y cuando se despide, llena de gratitud por la hospi-talidad recibida, sus manos finas y delicadas acarician las manos rugosas de la anciana y la ca-rita de la niña, al mismo tiem-po que les dice:

—El Cielo recompensará el bien que acabáis de hacer.

Los viajeros prosiguen su pe-noso camino.

Ester y la anciana se entregan al descanso...

A medianoche, cuando todas las cosas se reparan del traba-jo y gozan del silencio, la vie-jecita abre sus ojos sin luz y escucha con asombro lejanos co-ros de voces angélicas: al mis-mo tiempo un aroma penetran-te de rosas frescas entra por las rendijas de la mal encajada ventana.

—Ester, hija mía, despierta. ¿No escuchas un canto que no parece terreno?...

—Abuela, sueñas... y me ha-ces soñar...

—No sueño, hija... Escucha... No oí nunca cánticos tan dul-ces, voces tan celestiales...

De nuevo resuenan en las al-turas cantos que anuncian a los moradores de Belén el nacimien-to del Redentor; y es la milicia angélica la que entona una y otra vez:

«Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra, paz a los hom-bres de buena voluntad.»

—Sueñas, abuela, y me haces soñar. He oído un canto tan hermoso, que sólo en sueños se puede escuchar...

—Ester, hija mía, no sueño... ¿No aspiras tampoco el aroma de nuestras rosas?...

—Duerme, abuela, duerm... Sueñas y me haces soñar.

—No sueño, Ester, son nues-tras rosas...

—Duerme, abuela... y sigue soñando cosas bonitas.

Y con la inconsciencia propia de la niñez, Ester se duerme de nuevo y he aquí que es ahora ella la que sueña, y sueña que es feliz porque la abuela ve, y que es la hermosa viajera a quien hospedaron la que cura a la abuela mientras sonríe y les da a besar los piececitos de un Niño

encantador que lleva en sus brazos... Y ve muchas rosas y oye en sueños a la Señora que mostrándoles al Niño les dice:

«—A El se lo debéis todo... Creed en El y no andaréis en tinieblas...»

Ester despierta... ¿Seguirá soñando?... Un olor penetrante a rosas frescas llena el ambiente...

Se viste presurosa... abre la puertecilla de su casa y ¡oh asombro! ¡sus rosales están llenos de rosas, tan hermosas como las que florecieron en las más espléndidas primaveras!...

La niña corre al huertecillo, recoge una brazada de flores y crece su entusiasmo cuando comprueba que aquellas flores no tienen ya espinas.

—Abuela. ¡Son flores, son rosas frescas las que te traigo!... ¡Nuestros rosales han florecido y han perdido sus espinas!... ¡Cógelas, abuela... No temas herirte!...

Y la abuela coge aquellas flores con expresión de asombro, y al aproximarlas a su rostro y acercar sus pétalos a sus ojos sin luz:

—¡Milagro!... —dicen sus la-

bios trémulos de emoción—. Veo las rosas, Ester, son rosas milagrosas que han devuelto la luz a mis ojos...

La anciana y la niña caen de rodillas, mientras se escuchan cánticos de los pastores que vuelven de la cueva de Belén.

Aquella viajera llena de gracia y de hermosura había logrado el prodigio...

Aquella viajera era María, la Virgen Nazarena, la Madre del Mesías. Y su Divino Hijo, que a la medianoche de aquel venturoso 24 de diciembre nació en

Belén, quiso recompensar la caridad de Ester y su abuelita, devolviendo la vista a la anciana y haciendo con ello feliz a la niña caritativa y buena, que supo compadecerse de su Santa Madre y ejercitar la más sublime de las virtudes: la caridad.

Así, queridos niños, son recompensadas las almas que saben cumplir el precepto divino de amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismos.

CRISTINA MARIA

Tejidos Roca

P.º Rio

Manresa

Champaña

Montserrat Hermanos

Son Sadurní de Noya



Observe estos agujeros. Permiten la circulación del agua y del aire entre las cerdas, y mantienen siempre el cepillo en condiciones óptimas de limpieza e higiene para su uso.

PATENTADO

Motocicletas
Sanglás

Barcelona (S. M.)



C. Selva del Mar
(Entrando por
la carretera de
Pedro IV.)

Teléf. 253387

BARCELONA

HOY

COMO SIEMPRE

Agua del Carmen

DE LOS PP. CARMELITAS DESCALZOS

TARRAGONA

Colaboración

Gestoría

V. Llauradó de Martí

R. S. Carlos, 35

Tarragona

VIAJES MALLORCA

AGENCIA DE VIAJES

Título nº 13 de Orden del Grupo A.

ORGANIZACION INTERNACIONAL
CORRESPONSALES EN TODO EL MUNDO

BARCELONA

Avd. José Antonio, 603 - Tel. 225793 - Dirección Telefónica: VIMALVA

PALMA DE MALLORCA

Avd. Antonio Maura, 26-28 - Tel. 3512 - Dir. Teleg.: VIAJESMALLORCA

Aspectos de la Obra del Amor a los Inválidos de la Caja de Pensiones

EL INSTITUTO EDUCATIVO DE SORDO-MUDOS Y DE CIEGOS es un centro pedagógico dedicado a la enseñanza especial, general y profesional de niños de ambos sexos, sordo-mudos o ciegos, que forma parte de la *Obra de Amor a los Inválidos* de la *Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros de Cataluña y Baleares* y está instalado en el bello edificio del Paseo del General Mola, nº 8, antiguamente «Casa Macaya», noble obra de Puig y Cadafalch.

Las funciones docentes y de asistencia de los alumnos de dicho Instituto están confiadas por la «Caja de Pensiones» a la Reverenda Comunidad de Religiosas Terciarias Franciscanas de la Inmaculada Concepción.

Son materias preferentes de enseñanza del Instituto: La educación de los sentidos; las enseñanzas de hablar para sordo-mudos; los conocimientos especiales de lectura y escritura para ciegos; los estudios de primera enseñanza y enseñanza superior; la música; y las artes y oficios propios para ciegos y sordo-mudos.

Para la enseñanza de los alumnos privados del oído se emplea el *método oral puro*, que consiste en enseñar la palabra por la palabra, prescindiendo en absoluto de la mímica y de los signos dactilológicos.

Para la enseñanza de los alumnos ciegos se siguen los procedimientos reputados como mejores en la educación de los sentidos del oído y del tacto, supletorios del de la vista, a fin de conseguir en breve tiempo el aprendizaje de la lectura



Instituto Educativo de Sordo-Mudos y de Ciegos

y de la escritura en relieve, así en signos comunes como en convencionales de diversos sistemas.

En virtud de la alta finalidad de asistencia social y de amparo pedagógico que informa la actuación del Instituto Educativo de Sordo-Mudos y de Ciegos, existen en el mismo, plazas de enseñanza retribuidas, plazas de pago popular y plazas gratuitas, teniéndose en cuenta a

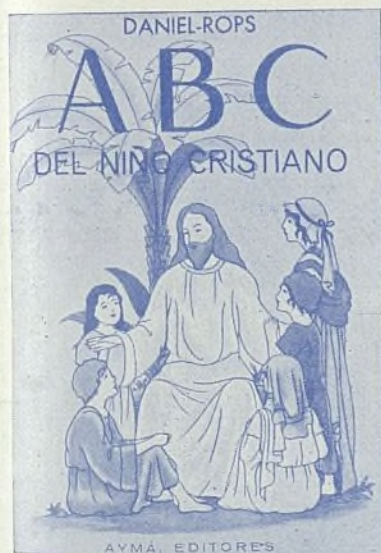
los efectos de dicha clasificación, las circunstancias siguientes: a) Los aspirantes que disfruten de normalidad económica. b) Los que se encuentren en situación modesta pero con alguna posibilidad económica, y c) Los que a su invalidez sumen la circunstancia de pobreza o de limitadas posibilidades.

Como *Sección Editorial*, funciona en el Instituto una *Imprenta en relieve «Braille»*, que publica constantemente gran número de volúmenes, cuyo *catálogo editorial* comprende actualmente un millar de obras de Religión, Ciencia, Literatura y Música de los más famosos autores. El Instituto facilita el *Catálogo General* de las obras editadas en su imprenta.

Al propio tiempo edita mensualmente la «*Revista Hispano-Americana*», en caracteres de relieve, la cual consta de 40 páginas de texto. Se ocupa de técnica profesional, insertando trabajos de tipología, educación, música, artes manuales, etc. La parte literaria contiene crónicas y noticias nacionales y extranjeras y amplias informaciones de gran interés para los lectores.

Pueden también los ciegos utilizar gratuitamente los servicios de la *Biblioteca*, con su gran fondo de obras impresas en relieve sistema «Braille», y que comprende una selecta colección de textos de Religión, Literatura, Ciencias, Música, Artes, etc.

El *Servicio de ventas* del Instituto, facilita —a precios módicos— libros, tabletas, punzones, papel y accesorios para la lectura y escritura sistema «Braille».



3 HERMOSOS ALBUMES INFANTILES DE

Daniel - Rops
profusamente
ilustrados a
todo color

El A B C del niño
cristiano

LA HISTORIA
SAGRADA DE
LOS NIÑOS

EL ARCA DE NOE
y del mismo autor
para los mayores

San Pablo

Una gran biografía del Apóstol de los Gentiles, con numerosas fotografías. Un libro magnífico que Vd. debe adquirir seguidamente

Pida estos libros a su librero, o al editor

AYMA, S. L., EDITORES

Travessera de Gracia, 64-T. 28.98-65

BARCELONA

VINOS GENEROSOS, DULCES Y VERMUTS

La Tarraco Vinícola, S. L.

Real, 23 - Teléfono 1699

Telegramas: «TARRACOVINS»

TARRAGONA

**VINOS FINOS
DE MESA Y GENEROSOS
CHAMPAN**

Cava de Moja

Moja-Villafranca del Panadés
TELÉFONO 92.
(BARCELONA-ESPAÑA)

GRAN PREMIO Y MEDALLA DE ORO
2.º Congreso Internacional de la Viña y del Vino
Exposición Internacional de Barcelona 1929

ESPECIALIDAD EN CEMENTOS ARMADOS
MATEO TOMAS BARTOLI

CONTRATISTA DE OBRAS
HIJO Y SUC. DE PEDRO TOMAS

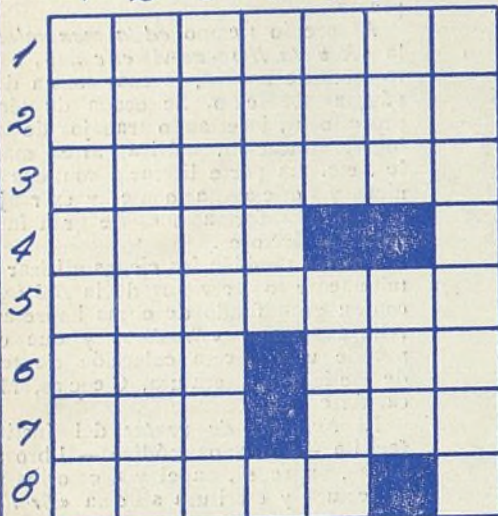
María Cristina, 15, 1.º
TARRAGONA
Teléfono 6582

Almacén en:
Avda. Cataluña, 21
(Campo Gimnástico)

PROBLEMAS Y PASATIEMPOS

CRUCIGRAMA

1 2 3 4 5 6 7



HORIZONTALES

1-DEMANDASS 2-FUERZA 3-VIAJAR POR MAR 4-LETRAS VOCAL 5-EN LETRAS REVUELTAS TRATA DEL CIELO 6-LETRAS LABRA 7-LETRAS AL REVES MADERA RESINOSA 8-AL REVES DISCURRI VOCAL

VERTICALES

1-MUJER DE ULISES 2-PRIVAS DEL USO DE LA RAZON 3-VENERACION 4-NOMBRE DE MUJER VOCAL 5-LETRAS EN CONFUSION CUBRE 6-ESCUCHABA AL REVES NOMBRE DE LETRA 7-MUJICO NAVARRO MUY FAMOSO

TARJETA

B. N. Roca

COMBUSTIBLE

TRIANGULO

RUMIANTE
APRIETOS
MONEDA INDIA
PIEZA DE CANTO
GRAN REPTIL
NAIPE
VOCAL

JEROGLIFICO CARINO



RETAZO POETICO

COLOCAD LAS PALABRAS QUE FALTAN EN EL LUGAR DE LOS PUNTOS.

JEROGLIFICO MINERAL



1,000



Nuestras rios
Que van a dar a ...
Que ... morir;
Alli ... señorios
Derechos ... acabar
y

SALTO de CABALLO

SACO	PERO	LOS	DE
ME			TO
YO	CUER	LLOS	LUE
	OJI	RA	
	LA	CA	
CHI	CON	UN	IN
CRIE			QUE
GO	RA	TEN	VO
CION	QUI	VO	VO

REFRAN

CHARADA

SOBRE LA TUMBA SAGRADA
DE MI MADRE IDOLATRADA,
UNA TODO PUSE UN DIA
DE OTRAS FLORES RODEADA
PARA EXPRESAR MI AGONIA.
TODAS LAS FLORES HAN MUERTO
MAS SOBRE EL MARMOL DESCUELLA
DE MI PENA INDICIO CIERTO
CUATRO-QUINTA MI FLOR BELLA
PRIMA-DOS-TRES ESTARA
POR LO QUE NO EXISTE YA
VIVO MI INTENSO DOLOR;
MI LLANTO SE ACABARA
CUANDO MUERA AQUELLA FLOR.

2

LOGOGRIFO

1	2	3	4	5	6	PROVINCIA DE ESPAÑA
6	1	5	2	6		PUEBLO PEQUEÑO
1	2	6	1			FIEL
2	1	2				NOMBRE DE LETRA
3	2					NOTA MUSICAL
1						CIFRA ROMANA
1	6					NOTA MUSICAL
1	4	6				SOPA DE ESPARTO
3	6	4	6			VIAJE AEREO
3	4	6	5	6		INUNDACION
4	1	4	6	5	6	CELEBRE POEMA DE HOMERO

SOLUCIONES EN EL N.º PROXIMO